

COMEDIA FAMOSA.

LA VANDOLERA

DE ITALIA,

Y ENEMIGA DE LOS HOMBRES.

POR UN INGENIO DE LA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

El Duque de Calabria.

El Conde.

El Barón.

El Señor Gracioso.

El Fracioso.

Fileno, Villano.

Eloro, Villano.

Lédoro.

Ninfa, Dama.

Laura, Dama.

Pasquala, Criada.

Angel Custodio.

Vna Muger.

Christo.

Dos Músicos. Va Vegeto.

JORNADA PRIMERA.

Se abre el Teatro de montaña, y a
dos lados dirán los versos
siguientes.

DUQUE.
A Socorrer el halcón,
que remontando su vuelo,
alza el ala de la garça,
y en el firmamento.
Ninfa, Pa. ó baxel de pluma,
que levanta las alas remos,
sobre el golpho del ayre,
blasfones de sobervio.
Sigamos a la Condesa.
Fr. Seguid al Duque.
Sale el Demonio.
Ha, Infierno,
oye de ser esta Quinta
y triunfo pequeno
la Condesa, contra quien
conspiro el mundo mi Imperio,
aunque temo a su Custodio,

que del peligro mas cierto,
y mi astucia, puede ser
que la libre al mejor tiempo;
para cuya lid, mi ciencia
combocò el obscuro centro.
Espiritus, que antes fuisteis
Republica de Luceros,
y ya abrasados carbonos,
favoreced mis intentos
contra esta Ninfa, Condesa
de Valde-Flor, en quien veo
(segun lo que conjeturo)
señales de fin houello;
à la castidad se inclina,
y esto que mas aborrezco,
por ver que el mundo à los castos
lleva con palmas à el Templo.
Enemiga de los hombres
estanto, que por no verlos,
en la caza se divierte,
gastando le mas del tiempo,
en bolar la garça altiva,
y en seguir la res corriendo;

MANUSCRITO
DE LA BIBLIOTECA
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

y puesto que participan
de aquel delito primero
todos los vivientes. *re*
Ninfa eiclava de mi yerro.
Carlos, Duque de Calabria
viene el monte discurrendo,
que por galán, y entendido,
en el cifro mi venenò.

A su maño, por mi astucia,
llegò va Retrato, en pequeño,
que à hurto copió por el oro.
vn Artifice extranjero:
porque la fama de Ninfa
bolò por distintos Reynos.
Viòle el Duque de Calabria,
y obrò en el tanto incendio,
que ha fingido aquesta caga,
para soffegar su pecho.

Yo encaminando sus passos
al logro de sus deseos,
en forma humana le guio
al precipicio, y al riesgo.

Deut. Duq. A la misma.

Deut. Ninf. A la playa.

Dem. Ya llegan al Mongibelo
de la vista, en que peligran
tantas vezes los mas caerdos.
Aqui del Infierno todo.

Dug. A esta parte.

Ninf. Azia este puesto.

Los dos. El nebli bolò.

Dug. Qué miro!

Ninf. Quien eres, hombre?

Dug. Portento

de hermesura, idolatrada
en la lamina del pecho;
quien te ha traído a mis ojos?

Dem. Yo con permision del Cielo.

Ninf. Tu me conoces. *Dug.* No, y si.

Nin. No y si? La enigma no entiendo.

Dug. Yo la explicarè, y tu misma
en ti hallaras el secreto.

Se, que eres, señora, todo
quantò ay que ver en el suelo:
lo mejor, de lo mejor;
lo mas regio, de lo regio;
de lo lindo, lo mas lindos
exento, de lo excelso.

Y assi con razon dirè,
al explicarme discreto:
No, porque no sè tu nombre;
si, porque à tu luz anhelo;
no, por ignorante vivas;
si, porque viva te veo;
no, por luz tan apartada;
si, por adorado incendio.
Y en fin, por no dilatar me
en el si, y el no propuesto,
quando es fuerza q me explique
dirè advertido, y atento:
No, porque no sè quien eres;
y si por este bofquexo.

Enyñate el Retrato, y guardale.

Nin. El Retrato mio guardas?

Dug. Si, que le estimo, y venero
tanto, que mi coraçoa
es la caja en que le tengo.

Ninf. Quien te le diò?

Dug. Mi fortuna.

Ninf. Porque le guardas?

Dug. Por zelos.

Nin. Zelos! de quien? *Du.* De mi

Ninf. De ti mismo? *Dug.* Si, que atep
tengo zelos de mis ojos,
porque sè que son parleros.

Ninf. Reñere como le hallaste.

Dug. Hallele, el alma perdiendo.

Ninf. Vive el Cielo que si callas.

Dug. Vive tu, que eres el casto.

Ninf. Mira, que me irè.

Dug. Pues oye. *Ninf.* Prosigue.

Dug. Ya te obedezco.

Prodigio de la hermosura,
emulacion del Sol mismo
de la primavera embidia,
de la discrecion conceçto.
Mi nombre, es Carlos mi patria,
perdone amor, si la miento, *ap.*
el hospedage de vn risco,
adonde a caza saliendo,
el gran Duque de Calabria
me hallè; y con piadoso zelo
en la Aldea mas vezina
me diò el Bautifmo, y al pe
de vn ama fiò mi vida,
adelantandole el sueldo.

En el pagizo Palacio
gastè mis años primeros,
sin conocer las delicias,
por inclinarme à los riesgos
de Marte; y aviendo oido,
que es la caza vivo exemplo
de la guerra, à los impulsos
de mi brazo, al plomo, al fuego,
el Oso fue mas pestifado,
y el Tigre fue mas ligero.
Llegue à la edad mas perfecta
del hombre, en que escribe el tiempo
sobre el papel de los labios
la primer linea al respeto,
y en que se ilustra el valor,
con el valor del acero.
À piadido, y embidiado
(que hasta en los pagizos Pueblos
alsille tambien la embidia,
como en Palacios excelsos)
vivia; mas la fortuna,
que jamas fixa en vn puesto
tuvo su rueda, dispuso
depararme desde lo quieto
en que me hallava, al cuidado
del mayor desafosiego.
Fue el caso, que cierto dia,
en mi Aldea concurriendo,
los zagales, y zagalas
al sempre viado festejo
del bayle, sobre vna cinta,
iris que cayò del Cielo,
sin duda, porque en el corro
no pudo saberse el dueño;
tuvimos vna contienda;
y alçandola yo primero
de todos, todos dezian:
Dexa el lazo. Yo que atento,
me pareció que avia sido
la palabra menosprecio,
quité al primero la vida,
los demas al fin huyendo,
pusieron treguas al daño
que juzgaron venidero.
Tratè luego de ausentarme;
y despedido de aquellos,
que segundos padres míos
fueron, en sollozos tiernos

11
10.
21

80
81
367

les dixè lo agradecido,
hurtandoles lo sugeto.
Avifaron luego al Duque;
y capaz de mi suceso,
me mandò buscar, con tanto
cuidado, que el cumplimiento
durò la distancia sola
de èl mandarlo, y yo estar preso.
Llevaronme à su Palacio,
y piadoso, y justiciero
me dixò: Carlos, de vos
(aunque vivo satisfecho)
me contemplo mal servido;
porque los que son mis deudos,
no suboran en los humildes
los filos de sus azeros;
si ignorais vuestros principios,
yo puedo deponer de ellos;
tan bueno sois como yo,
los dos la culpa tenemos;
vos, en no saber quien sois;
y yo en callar el secreto.
Mas para enmendar el daño,
emplead esse ardimiento
en las escuelas de Marte,
no en las delicias de Venet.
Lemnos, y Chipre se hallan
en vivas guerras ardiendo,
Europa, y Africa inquietas,
y todo el mundo rebuelto.
Para que probais fortuna,
oro bastante os ofrezco,
que oy de todo el mundo està
el dominio en el diablo:
galas, armas, y cavallos
os aguardan; y bolviendo
la espalda, sin etncharme,
me dexè rolo, y suspento.
Corrido de tal delirio,
desesperado, y resuelto
en manos de la fortuna,
llegué por rumbos inciertos
à Nicolia, Plaga de Asmas
de Solis bella, portento
de hermosura, a cuyas luzes
se queda el Sol en bofuxo.
Perdon a la groseria
de alabiar otro sugeto

En tu presencia, señoras
porque como me contemplo
tu esclavo, yá en la cadena
voy eslabonando yerros.
Y esto afientado, al principio
de Solisbella, me vuelvo.
Los Principes confinantes,
pretendientes de su Imperio,
solicitavan su mano
por armas, que en los reencuentros,
fuele el Dios de las Batallas
tambien hazer calamientos.
A servir á Solisbella,
con otros aventureros
me inclinè, que á las Deydades
los nobles obedecemos.
Y en vn corpulento bruto,
esta hermosa, vivo el zeño,
cota espaciosa, y tendida,
fuente de brazos, y pecho,
anca hendida, piel tostada,
galán, docil al manejo,
al freno obediente, monte
á el parár, al partir vientos,
grueno en la carrera, rayo
en lo ve-òz, en lo presto.
Relampago, rayo, y trueno.
De todos los enemigos,
el mayor era Aristeo,
su primo, y hereditario
de la Corona de Lemnos,
que pretendia arrogante
á fuerça de armas el Cielo.
Solisbella, á la campaña
salìo en vn Cisne soberbio,
que por galán, y vizarro
le venia el campo estrecho,
tanto, qui ltrinado el bruto,
del cabado brouge á el eco.
Moncayo se fue nevando,
Belúbio se fue encendiendo.
De el exercito enemigo
se adelantò vn Cavallero,
sobre vn Etiopie bruto,
en cuyo color moreno
diò á entender, que prevenia
las exequias de su dueño,
pues siendo la piel el luto,

llevava en ombros el cuerpo.
En el diamante bruñido,
que engastava el duro freno,
vn roxo cendal traía;
y como el color sangriento
es señal en mar, y tierra
de embestir á sangre, y fuego.
Reconocida la seña,
salì el primero á el empeño,
y ya en el ristre las lanças,
partimos los dos tan ciegos,
que hechas las astas astillas
en los azerados petos,
al duro impulso de el golpe,
chocamos pecho con pecho.
Desvocaronse los brutos,
y rotos los duros frenos,
desaparraron iguales
á vn tiempo bridas, y dueños.
No bien medimos la tierra,
quando otra vez en pie puestos,
se despojò de las armas
mi contrario, hize lo mesmo,
que en las lides siempre el noble
se despoja, y busca el riesgo.
Dein damos las cuchillas,
y osados, á vn mismo tiempo
buscavamos la victoria;
fue mas dichoso mi esfuergo,
pues del coraçon la puerra
le abrí con llave de azero.
Cayò en la verde esmeralda,
y todo su campo el duelo
quilo vengar en el mio,
por ser Aristeo el muerto.
Trabòse la lid sangrienta,
y entre muchos que murieron
de ambas partes, vn soldado
valeroso (aunque estranero)
que conmigo professava
amistad (aqui te ruego,
señora, que en ti sea tanto,
como lo hermoso, lo atento)
que con el valor tenia
la parte de pintor diestros
ya en los brazos de la muerte,
y en los mios, dixo en premio
(con voces intercadentes)

La Vandolera de Italia.

Carlos, amigo, pues muero,
toma esta joya, y sacando
breve lamina de el pecho,
repite: esse aliento toma,
porque ya me sobra; ò Cielo!
la mucha vida que doy,
para la poca que tengo.
Y con voz de compassada
prosiguiò: Retrato es bello
de Ninfa, deidad que yo
mandè bosquejar; y diestro,
fiendo señor del pingel,
quedè esclavo del bosquexo.
Pintè en la lamina linçe,
y esculpi en el alma ciego,
dixoy contemplando yo
el Retrato, que fue, al verlo,
admiracion del sentido,
palmo del entendimiento.
Nada nos diferenciamos
yo, y el herido, que à vn tiempo
yo, del Retrato en lo hermoso,
y èl, de la muerte en lo feo,
al passo que èl espirando,
iba yo tambien muriendo,
de vna pena en dos alivios,
de vna llama en dos incendios,
y de vna flecha en dos vidas,
quedò el difunto, y yo muerto.
A esse tiempo Solisbella,
desvaratada, y deshecho
su campo, se retirava;
mas yo en la mano el azero,
su hermosura en mi memoria;
y tu retrato en mi pecho,
que me assegurava el triunfo,
con pocos que me siguieron,
derrotè el campo contrario;
y faceron tantos los muertos,
que en venitorios raudales
se vieron nadar los cuerpos.
Cantè la victoria vfano;
pero todo el vencimiento
se le debió à tu belleza;
porque a vista de su dueño,
no ay amante que no sea
galàn, valiente, y discreto.
Solisbella agradecida,

quiso premiar mis afectos;
y yo, ingrato à sus favores,
sin admitirlos me ausento.
Lleguè à Calabria, y en ella
me recibì el Duque excelso
con regozijos, y aplausos,
honrandome con los puestos
de General de sus armas,
Governador de sus Pueblos,
y su Montero Mayor;
en cuyo divertimento
por inclinado à la caza
le acompaño, y le obedezco.
Siguiendo à vn Nebli venia,
en alcance de su buelo
penetrando essa montaña,
para mi dichoso puertos;
pues buscando tu hermosura
en todos quatro Elementos,
surquè el mar, arè la tierra;
y vltimamente, venciendo
la tierra, el viento, y el agua,
me vencì en tu vista el fuego.
Y pues rendido, y postrado,
humilde à tus plantas puesto
estoy, perdona, ò castiga
mi amoroso atrevimiento,
que fino idolatra tuyo,
à pesar del vniverfo,
y à pesar de la fortuna;
mas tu esclavo, y mas mi dueño
has de ser, que no es delito
querer ser mas, el que es menos.
Ninf Cortès forastero, estimo
la lisonja, ò el afecto,
y presumo que lo pago
con dezir que lo agradezco
porque soy tan varonil,
que vivo rompiendo el fuero
de nuestra naturaleza;
y de amor los privilegios,
de essa mentida Deidad,
ò fabula de los tiempos,
que por mentirofo Dios
le trato con menosprecio;
porque no puede inclinarme
à querer, si yo no quiero.
Quantos Principes Italia



Comedia Farsosa.

tiene galanes, y atentos
han pretendido mi mano;
mas yo solamente quiero
la libertad en que vivo,
no sugetar mi ardimiento
à vn esposo, quando à vn bruto
en esse monte sugeto,
y rebiento en la carrera
al brido si le manejo.

En Valde-Flor, essa Quinta,
de quien soy Condesa, tengo
mi Palacio, sin mas guardas,
que mis criados, y Anselmo,
vn anciano, à quien no escucho
por los caducos consejos
que me da, de que me case,
à titulo de maestro,
cargo que le diò mi padre,
antes que pagasse el feudo
à la parca rigurosa;
porque mi madre primero
rindiò en Valde-Flor la vida,
passando à mejor imperio.
Laura mi prima, aunque hermosa,
siguiendo mis passos mesmos,
nunca ha querido casarse,
que en vn lazo ay siempre riesgo.
Y aunque estas contradiciones
me causan delabrimientos,
para hospedar en mi Quinta
à qualquiera passagero;
no implican, sigue mis passos
à Valde-Flor, donde espero,
que tenga el cansancio alivio,
admitiendo el aposento,
y hospedage, en que podran
la voluntad, y el deseo
suplir incomodidades
de vn Alcazar tan pequeño.

Dug. Obedecerte, señora,
debo, por tu esclavo: oy muero, *à p.*
si no logro mi esperança.

Ninf. De ti conseguir intento,
que me ferias el Retrato.

Dug. Que me permitas, te ruego,
el alivio de la caja,
ya que la perla no tengo;
porque es en mi estimacion,

joya, que no tiene precio.
Ninf. Esto ha de ser; ven conmigo,
sigueme. *Dem* Victoria, Infierno:
Ya aqui no soy menester;
voy à causar nuevo riesgo
en la Quinta. *Vase.*

Dentro Buñuel. Por aqui
podrà ser que le encontrèmos.

Dug. Esta es mi gente, Señora.

Buñ. Gracias à Dios que te veo:
Hallaste el Nebli? *Que miro!*
Lindo cazador te has hecho,
pues diite con la Paloma;
dime, la cazaste al buelo?

Dug. Calla, loco, y disimula.

Buñ. Aora sales con esso?

Ninf. Quien sois vos?

Buñ. El Secretario
de mi amo. *Niu.* Ya os entiendo;
seréis muy bien entendido,
pues os sia su secreto.

Buñ. De alcamosia me trata
vuestra: Como le dirèmos?

Dug. Vuestra señoria no haga
caso de este loco, necio.

Niu. Humor teneis. *Buñ.* Si señora,
algo achacoso soy de esso.

Ninf. Como os llamais?

Buñ. Tengo vn nombre,
sin ser simple, que es compuesto.

Ninf. Nombre compuesto?

Buñ. Ella quiere *à p.*
con el nombre, que eche verbos:
Compuesto de azeyte, y mala,
agua, y sal, que soy Buñuelo.

Niu. Quien os puso aqueste nombre?

Buñ. Vn Amigo Buñuelo,
porque vn dia le comi
todos quantos avia hecho.

Niu. Donayre has tenido: to ma
cite diamante. *Dale una sortija.*

Buñ. Aceto,
porque esta dadiva viene
aqui, como anillo al dedo.

Dug. Mira si ay embarcacion, *à p.*
y despide los monteros,
y vè esta noche à la Quinta.

Buñ. En sabiendo otro secreto,

que

La Vandolera de Italia.

que à mi entender, me parece,
que quiere sal este huevo.

Don In. A esta parte hemos de hallarla:
seguidme todos.

Salen Anselmo, y Laura.

Lau. Lleguemos *Ans.* Señora.

Lau. Prima *Ans.* ¿Qué miró! *à p.*

La Condesa en este puesto,
con hombre que es tan vizarró!

Lau. Sola la Condesa, Cielos, *à p.*
con sugeto que se lleva
la atencion, y el pensamientó!

Nin. Prima *Lau.* Señora, ¿qué dizes?

Nin. Que me figas. *Lau.* Ya obedezco.

Bañ. Señor, pues de esta guitarra
tan hermosa eres el dueño,
hazme merced de la prima.

Dug. Estás loco? Estás sin seso?

Nin. Vamos *Dug.* Obediente sirvo.

Ans. Quien es?

Nin. No os toca el saberlo.

Lau. Prima, parece que veo
novedad en tu semblante?

Nin. ¿Qué novedad? Si es mi pecho
Diamante, por la dureza.

Ans. El daño sin duda es cierto,
aunque no alcánço la causa
de tan contrarios efectos
mas el tiempo ha de dezirlo,
pues todo lo dize el tiempo.

Nin. Carlos, sigueme.

Dug. Señora, tuyo soy.

Nin. Vamos, Anselmo.

Dug. Ven Buñuelo. *Vaus.*

Bañ. Voy, Oxuela.

Tengan cuenta con el cuento;

Mi amo, el Duque de Calabria,

oy con el nombre supuesto

de Carlos, à la Condesa

se la va armando con queso;

el viejo esta rezeloso,

y Laura, à lo que sospecho,

quiere tambien à mi amo;

el diablo tiene el enredo.

Mas ya los monteros baxan

àzia la Quinta, y yo quiero

ir à ver en lo que para,

y facar el vientre lleno;

porque Buñuelo à estas horas,
solo es Buñuelo de viento.

*Vase, y salen Pasquala, Bato, Floro, y
Fileno, villanos, y descabrese
el Palacio.*

Muj. Venid à Valde-Flor, zagales, venid,
venid à la Quinta, que aqui esta el
Abril.

Bat. Aqui que de muesa Quinta

es el hermoso altozano,

y de el Faro de Mezina

Ministro del contrayando,

pues desde el à todas horas

quanto passa registramos,

à la salud de muesa ama

tiene de prantarse el Mayo,

que à las puertas dell Abril,

està mas hermoso el Mayo.

Flo. Valde-Flor llamo à esta Quinta

muesa Condesa, por tanto

pevete de flores bellas,

que transciende en verdes vasos.

Pas. Dizes bien, que aquillas rosas,

con las espinas, y el garvo,

y con el olor parecen

damas que salen al le Prado,

El cravel galàn, polido,

cavallero es cortelano,

que va de encarnado, y verde

en abito de lagarto.

Fil. El jazmin, y la mosqueta,

parecen ayrones blancos

que rizò la primavera,

y el Zéfiro fue peynando.

Pas. Las amapolas parecen,

quando las miro à lo large,

Procesion de Cardenales.

Fil. Lopelo dixo, cuydado.

Bat. El limo parece Obispo,

por lo hermoso, y lo galano;

lo morado, la Muzeta,

y lo pagizo el Topacio.

Flo. Los Paxarillos cantores,

con sus picos trasladaron

de los eminentes ríscos,

à los arboles sus cantos.

Fil. Las fuenteçillas ríñeñas

de todo estan mumarando,

quan-

quando por ellas se dixo
 críal deshecho a pedagos.
Paf. Supuesto que es Parayso,
 prantemos el Mayo *Tod.* Vamos.
Bat. Pero cuydado al plantarle,
 no se nos vuelva Mangano.
Sale el Verrucio de Labrador.
Dem. Labradores. *Ba.* Qué tenemos?
Dem. Avra conveniencia acaso
 entre tantos jornaleros
 para vn forastero? *Bat.* Hidalgo,
 vos sois zagal muy polido,
 no conviene que en el hato
 entreis, donde esta Pasquala.
Dem. Mirad, que soy de Montalto,
 y à todos servir deseo,
 que aunque he venido rodando
 desde mi patria, à esta Quinta,
 foi. *Bat.* Qué sera? vn pobre Diabro?
 sabeis, vos della labranga?
Dem. De continuo estoy labrando.
Paf. Aguardad a la Condesa
 si quereis acomodaros.
Bat. Quien os mete a vos en esto,
 en andar acomodando?
 Amigo, aca no ay officio
 que dar a llos Cortesanos;
 porque en casa no ay vijor,
 Sumiller, ni Secretario,
 Mayordomo, ni Cochero,
 Cavallerizo, ò Lacayo;
 pues no ay mas Cavalleriza
 el Valde-Flor, que la del Asno.
De. Pues permitid que aqui aguarde
 à la sombra destes ramos
 que passe del Sol ardiente
 el curso, y en declinando,
 proseguirè mi viage
 que aora abrasan sus rayos.
 La esmeralda de la selva
 en cuyas virtudes hallo
 por la sabia medicina
 salud à el genero humano.
Bat. Salud hallais en las yervas
 sois Doctor, ò Boticario?
Dem. No ay ciencia que yo no sepa
 sin averlas estudiado.
Bat. Sois Magico?

Dem. De la Magia
 negra penetro los pastos;
 Soy tan grande Agricultor,
 que sin romperlo, ò cortarlo,
 con mi astucia, y con mi ciencia
 ingeri et tronco de vn arbol.
Bat. Qué dezis? *Dem.* Lo que escuchais.
Bat. Y como os llamais? *Dem.* Silvano.
Bat. Pues Silvano, yo quisiera
 fopuesto que sos tan sabio,
 que me hizierais vna rexa
 que durara en el arado
 toda la vida, y no fuera
 menester todos los años
 calzarla, pues por calzarla
 no tengo para zapatos.
Dem. El primer yerro que hize,
 me obligò à romper el barro,
 y fue tal, que sera eterno,
 sin romperlo, ni gaitarlo:
 fuego, y agua, porque el fuego
 es amor, y el agua llanto.
Bat. Y le teneis todavia?
Dem. Siempre conmigo le traygo.
Bat. Pardiobre que el forastero,
 es hombre de garavato.
Dentro Anselmo.
 Venid à la Quinta todos,
Paf. Muestra ama llega.
Bat. Pues vamos
 à recibirla gustosos.
Tod. Vamos tañendo, y cantando.
Mus. Venid à Valde-Flor, zagales venid;
 venid a la Quinta,
 que aqui esta el Abril.
Salen Nrisa, Laura, el Duque, Anselmo, y Buñuelo.
Nin. Yo os agradezco zagales
 el festejo, y los placeres,
 y premiarè vuestro afecto:
 dad à essa rustica gente
 cincuenta escudos, Anselmo.
Bat. Quien dà luego, dà dos vezes;
 vengan los cincuenta escudos,
 por si acaso vsted se muere.
Ans. Yo los darè luego al punto.
Bat. Señor mio, el punto es esse.
Nin. No sé que ardor en el Alma

La Vandolera de Italia.

Se introduce lentamente,
que aun tiempo vela, y abraza;
si es amor, que algunas vezes
oï dezir, que el amor
no se vè hasta que se siente:
mas què pronuncio! Yo avia
de humillar mis altivezes!
Yo rendir las vanidades
de mi espíritu rebelde!
Quàdo aborrezco a los hombres
contra naturales leyes!
No soy diamante con alma?
No soy escollo eminente?
Pues como amor ha de herirme,
aunque mas harpones fleche?
Anselmo.

Ans. Què es lo que mandas?

Nin. Guardando el decoro siempre
que me debo por mi mismo, à p.
en què quarto te parece
que hospede à Carlos? *Ans.* Señora,
el que tu gusto dixere,
serà el mejor. *Ninf.* Es que quiero
Anselmo, que me aconsejes,
que aunque no he tomado nunca
tus consejos, las mas vezes
son las vezes las verdades;
y el silencio es vna especie
de traycion, aunque ay quien dize,
que aquel que calla es prudente.

Ans. Pues supuesto gran señora,
que el que aconseja no ofende,
(dexando para despues,
lo que aora se me ofrece.)
digo, que es quarto apartado
con ostentacion le hospedes,
mandando que asista toda
la familia, así conviene *Ap.*
à servirte, reservando
de su vista, y del banquete
tu hermosura, y la de Laura,
que el Sol monarca luziente
tambien recata sus luzes;
y quando mas se detiene
en salir à nuestra vista,
mas deseamos el verle.
Entre todos los manjares
(perdoname, que bien puede

en esta frasse dezirse)
La hermosura es precminente;
y por effo es tan dañosa
la vista de las mugeres.
O si cegàran los ojos
que à su Criador ofenden!
porque no ay (aunque mis años
de la experiencia me absuelven)
mas apacible veneno,
letargo que sea mas fuerte,
que vna hermosura à la vista,
que aunque mata se apetece.

Nin. Pues què importa que me veas,
idos todos, y tu vete,
y el quarto de los jardines
puedes mandar que aderecen.

Buñ. Señor, quieres que en la playa
tenga prevenido fiete?

Dug. Esto ha de ser quando mande
la Condesa que me ausente;
que es su incendio llama activa,
y me abraza con desdenes,
flecha para los monteros *Ap.*
la embarcacion que quisieres,
y vè esta noche à la Quinta.

Bu. Pues yo parto à obedecerte. *Va.*

Ninf. Carlos ven à vèr los quadros
de Arayanes, y Laureles,
que quiero lisonjarte,
divertirte, entretenerte,
en su mansion apacible;
y Laura, pues se entretiene
con las clausulas suaves
de Orfeo, la Lyra apreste:
canta Laura, y tu Pasquala;
pero manda que no temen.

Bat. Prega a Dios que el forastero
Pasquala no mos la pegue. *Vase.*

Lan. Ya te obedecemos todos.

Ans. No me atrevo à responderle
que es su condicion altiva
imagen de la serpiente. *Vase.*

Dem. Ea Infierno, aora es tiempo
de que el apetito raucebre
su torpeza, pues ya figuen
la senda de los deleytes.

Ninf. Ven conmigo.

Dug. Las estampas

Comedia Famosa.

irè besando mil vezes
de tus pies, aunque las pierdo
de vista en lo que florecen.

Ninf. Bien por esta parte. *Duq.* Yà
te obedezco. Amor, concede
à mis amorosas ansias
la dicha de que se premien. *Vanf.*

Dem. Ya el amoroso deseo
los lleva à que se despeñen,
invisible he de asistirles,
triunfe cautelosamente
de Ninfa el Duque; y despues
le incitarè à que la dexè,
y que el desprecio la obligue
tambien à que desespere.

*Entra por una puerta, y sale por otra
con Ninfa, y el Duque, y siempre b. sta
que se vayan Ninfa, y el Duque este à
el lado del q. representa. mo incit m-
dole à el oido, y en oyendo la musica,
à cada copla cantada se retire el De-
monio, y descubrese los jardines.*

Ninf. Què te parece este quadro?

Duq. De tú aurora estancia breve,
digna concha de essa perla.

Dem. Ya mi industria
el fuego enciende, *Apart.*

Musi. Malograda fuenteçilla,
deten el curso, y advierte.

Ninf. Valgame el Cielo, q. escuchol
que me detenga refiere
la cançion; y si reparo
en ella, preffagio es este. *Retir.*

Dem. No temas. *Al oido.*

Ninf. De quando
coragon preffagios temès?
El demonio al oido de el Duque.

Duq. Fuenteçilla te aclamar on
las voces, porque la fuente
es simbolo de la gracia;
y como en ti permanece
los nacares de tus labios,
y las perlas transparentes,
parece que estàn diciendo
à tu garganta de nieve.

Musi. Que si rãudales presumes
precipitada te pierdes.

Dem. Ahora importa mi astucia.

À el oido de Ninfa.

Què aguardas? Què te detienes
en declararame tu amor?

Ninf. Decoro no me despeñes,
tentes; mas no soy muger,
què digo? Mi labio miente. *Ap.*

De. Otras erraron, què importà
que tu como muger yerres?

Ninf. Què estrella en mi predomina,
que con influxo celeste
à arlos me està inclinando?
ya es preciso responderle,
tambien yo responder puedo
à tus lisonjas corteses,
que las fuentes, y las flores
pueden ser testigos fieles
de mi dureza, y tu afectos;
en cierto modo me tiene
sospeçhosa, que los hombres
suelen mudar pareceres;
y así oyendo esta cançion
que Laura canta otras vezes
me suspende su harmonia;
callad, vuestras voces cesen,
aun mismo tiempo batallan
en mi pecho fuego:

Què enfermedad serà esta
que se ignora, y se padece?

De. Es mi astucia, que à qualquiera
siempre le incita a que peque,
infundirè sueño en todos;
y luego abrirè el retrete
de Ninfa, para que el Duque
triunfe sin riesgo, y la dexè.

Ninf. Sigüeme Carlos.

Duq. Què dicha! *Ninf.* Que ya.

Duque. Profugue. *Ninf.* Me vengen.

De. Què señora. *Nin.* Mis pasiones.

Dem. Es tentaciones fuertes. *Apart.*

Duq. Amor pondrè en tus altares
dette triunfo los laureles. *Vanse.*

Descubrese el Palacio.

Dem. Ya conseguí mi trofeo,
porque ya lascivamente
Ninfa atropella el decoro
de su honor; ya se resuelve
à dexar la castidad
por los profanos placeres.

La Vandolera de Italia.

Ya confintió en el pecado,
y ya (aunque à el Cielo le pese)
feria mia, que inspirada
de mis tentaciones siempre,
serà de la Italia el assombro,
causando horror à las gentes;
y aunque quiera arrepentirse,
le pondrè en la idea, infieles
de sus culpas los horrores;
para que no las confiese,
ni se arrepienta, por que
se salva el que se arrepiente.
Solo à mi se me ha negado
este indulto, que me quexe
del Cielo, no es mucho, quando
en las Esferas Celestes
de la Angelica materia
me criò Dios, y valiente
toquè en los Cielos à el arma
estremeciendo sus exes.
Medì con Miguèl la espada,
càl, que à ser de otra suerte,
no fuera persona que haze,
niendo yo la que padece.
Ya vãn huyendo las sombras
à el oír que dezir fuele.

Mus. Pues ya entre abrojos, y espinas
viviràs, aunque otras vezes
entre sauzes, y azuçenas
tuviste mas dulce alvergue.

Salen. El Demonio al oido.

Dug. No pongas en mi amor duda,
que primero el Sol ardiente
faltará la luz brillante,
que ha tanto que resplandece.
Primero de esse estrellado
movil saltaran los exes,
en que essa fabrica inmensa
de tanto Cielo se mueve.
Primero faltará al prado
granos de oro, y hojas verdes,
la rifa à los arroyuelos,
el mormurar à las fuentes,
à los arboles las hojas,
à el mar arenas alegres,
cantos à las dulçes aves
quando la Aurora amaneze;
y finalmente, primero

los rigores de el Diziembre
seràn apacibles Mayos
en floridos ramilletes,
que yo olvide tu hermosura
y que yo.

Ninf. Tu voz me ofende, *al oido de Ninf.*
atiende à essas dulzes voces,
y no prosigas, si atiendes
à sus clausulas, que estàn
diziendo, vna, y muchas vezes.

Mus. Escarmiente en los arroyos,
que naciendo en lo eminente
con tanta perla, y aljofar,
no se libran de la muerte.

Dem. A pese à la vil memoria, *à p.*
no te acuerdes, no te acuerdes

Al oido.

de la muerte, ni la llames,
que ella sin llamarla viene.
Mientras durare la vida
vive gustosa, y alegre,
que la muerte dura siglos,
y los dias son muy breves.

El Demonio à el oido del Duque.

Dug. Señora, este corto alivio
que mi dicha me concede,
niegas con vanos temores?
A vn corazon que padece
tantas ansias? Tantas penas?
Pero bien claro se infiere,
que no sientes mi dolor,
quando que se explique sientes?

Mus. Mira el riesgo a que te expones,
guarda el decoro à las leyes,
no desdiga tu nobleza
coronada de laureles.

Dem. Mal aya tantos avisos,
prosigue, què te detiene? *Al oido.*
goza Ninfales favores,
no se malogre el deleyte.

Ninf. No sè que me dize el alma
en ocasion tan virgèntes
neutral miro mi valor,
el animo desfallece.

Dug. Es posible dueño mio,
imàn de mis altivezes,

Al oido el Demonio.

idolatrada esperança

Comedia Famosa.

de mis suspiros ardientes,
que no te mueve mi amor?
Què mi llanto no te mueve?
Mira que es crueldad injusta
pagar amor con desdenes.

Musi. A tiempo estas de vencer,
no seas de las mugeres
que sin valor vitrajaron
los divinos roscileres.

Nin. Es verdad yo me retiro; al oíd,
pero à pasiones crueles,
vamos, señor, vamos presto,
que todo el amor lo vence.
Yo soy tuya, tu eres mío;
mas no quiero que se quente
que ha sido fragilidad
aquesto que me sucede,
pues es solo honesto amor,
que con influxo pretende
imprimir en nuestras almas
el caracter eminente,
para gozar de las dichas
que el casto himenò ofrece,
siendo exemplo à los amantes,
que se adoran, y se quieren.

Dug. El corazon à latidos
con el gozo se estremece,
juzgando por imposible
aquesta gloria presente. *Vanse.*

Dem. Ea Infierno, yà he logrado
(como lo esperaba siempre)
esta culpa en estos dos,
sin algun inconveniente.
De aqui espero que resulten
vicios, y robos crueles,
desatinos, homicidios,
y destruicion de las gentes.
Què lexos estais mortales
de las luzes de el Oriente!
Què breve passa la noche!
Ha mortales, y que breves
son las horas que se passan
desde la vida a la muerte!
Ya encarruxando Luzeros
viene el Alva, Ninfa duerme,
y ya para ser ingrato
Carlos la dexa, y yà viene
de la playa su criado.

*Sale el Duque, y Buñuelo cada uno
por su puerta.*

Buñ. Esta la Quinta parece,
aunque cerrada la noche,
no ha estorvado que la encuentre.

Dug. Eres tu Buñuelo?

Buñ. Si; dime, cayò el penitente?

Dug. No hables locuras;
hallaste embarcacion?

Buñ. Ya la tienes,
y di orden à los monteros
de que al punto se bolviesen.

Dug. Bien hiziste; ven conmigo.

Buñ. Tan aprieffa, què te mueve?

Dug. Mias quien està aqui?

Dem. El Piloto
de el baxel, siguiendo de este
hidalgo, llegue à esta Quinta,
para avisar que se pierde
viento fresco, y mar bonanga,
con el Faro nos previene
buen viage à la Calabria.

Buñ. A el Piloto le parece
pero no vino conmigo.

Dug. Què te detienes?
Vamos Patron, à Dios Ninfa,
que ya para aborrecerte
basta el aver sido facil.

Buñ. A Dios, alerta mugeres,
y no os fieis, que los hombres
todos somos de esta suerte.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Ninfa medio desnuda dando voces.

Ninf. Carlos, Laura, Anselmo,
amigos adonde estais?

Todos. Què nos mandas?

Ninf. Dònde està Carlos? *Ans.* No sè.

Rio. Què es lo que tiene mueffa ama?

Lau. No sè. *Bat.* Le han picado pulgas,
y aquella es la media manta.

Ninf. No le aveis visto? *Bat.* Señora,
antes que riefse el Alva,
las liò con su criado,
yo juzgo que lleva cartas
segun la priffa; porque
yo estava echado en la parva,

La Vándolera de Italia.

y me despertò el roído,
conocile en las palabras;
fueſſe, diciendo, à Dios Ninfa,
y bolviendo las eſpaldas.

Ninf. Ay de mi, que me ha robado
la mejor prenda del alma!

Bat. Qué te ha robado?

Ninf. Ay de mi!

Bat. Luego que le vi nueſſa ama
conoci que era ladron;
mas no Ladron de Guevara.

Ninf. Buſquemosle preſto, amigos!

Anſelmo, no quede rama
del monte, que no examine
tu cuidado, y vigilancia.

Dexad la labrança todos,
prevenid luego las charpas,

aliſtad los pedernalos,
que de mi honor en vengança
he de talar à Cizilia,

he de poner fuego à Italia,
no ha de eſcapar de mi enojo
la juventud mas lozana

de el mas gallardo mancebo,
ni han de obligarme las canas
de el anciano, aunque pretenda
templar mi fuego ſu eſcarcha.

Vibora ſoy, que à el conſorte
que en roſcas vne, y enlaza

a el concebir, por la boca
entre los dientes le matas
y quando aborta ſerpientes,
rebienta por las entrañas.

Aveja ſoy, que defiende
la miel que llevò à picadaſſ;

y garça tan altañera,
que quando el Nobli la alcança,

paca vengariſe furioſa,
buelve a el Alcèn pico. y garras;

Onga ſoy. que combatida
del Leon en la batalla,

sobre la eſpada le hiere,
y la dura piel le rasga.

Eſpin ſoy; armado à puntas,
que ſi alguno le maltrata,

eriza las duras flechas,
y enojado las diſpara,
con tal ira, que en los troncos

las imprime, ò las eſtampa;
Y ſobre todo, muger
ofendida, y agraviada,
que no repàra en los rieſgos,

no teme las amenazas,
no haze aprecio de la vidas

y aſi yo deſeſperada,
haſta encontrar al aleve

que es de mi aſrenta la cauſa,
ferè Vibora rabioſa,

ferè Onga que deſpedaza,
Aveja que le penetre,

Garça que mueſtre ſus garras;
y Eſpin, que à ſu corazon
le ponga puntas por alas.

An. Señora, en quàlquier naufragio;

en la mas cruel borraſca,
al que ſiempre en Dios conſia,

nunca le falta vna tabla;
y deſpues de la tormenta

fuele llegar la bonança.
No hagás publica la aſrenta,

ſufre, diſmula, y calla,
que eſtando vna mancha oculta,

nadie repàra en la mancha;
mas ſi el que la tiene, a todos

la publica, los que paſſan,
van diciendo, mancha tiene,

y como tal la ſeñalan.
Sucedida vna deſdicha,

el mejor medio que aya
ſe ha de elegir. y el mas blando,

que vn golpe al yerro ſe ablada.
Nobleza, y riqueza tienes;

mas, ſeñora, en tales cauſas
fuele alcançar mas el ruego,

que los tesoros de Arabia.
Eſcrive a Calabria al Duque,

pues es deudo de tu caſa,
tratarà tu caſamieto

con Carlos, ſi tu en la carta
dizes, que de no caſarte,

corre peligro tu fama;
y aſi honeſtas tu deſdicha,

y alientas tus eſperanças.

Ninf. Yo no he menester conſejos;

tu que ya la ſangre elada
tienes, honeſtas cobarde

el temor, vete, que aguardas?
Y advierte, que si te encuentro
te he de pagar la enseñanza
con dos bitoras de plomo.

Bat. Bien has dicho, el viejo vaya
al desierto, que sin él
haremos la vida santa.

Ans. Yo me voy, el Cielo quiera
guiarte en desdichas tantas
al verdadero camino,
que aora olvidas, y profanas.
A el desierto voy; y en él,
hare vida solitaria;
por satisfacer mis culpas,
que el que a Dios busca le halla.

Nin. Poned fuego à aquella quinta,
arda todo en boráz llama.

Bat. Que brabo día tendrá
lla pulga, y lla garrapata.

Nin. Por complices de mi ofensa,
hasta los cimientos ardan,
que quien albergò, à vn traydor
no merece ser Alcaçar.

Lau. Prima, ya que te refuelves
à empresa tan temeraria,
conduce quantos vandidos
habitan estas comarcas:
vende todas tus riquezas,
y à precio de las alhajas
compra instrumentos marciales,
y arma invencibles Esquadras,
que atemorizen el mundo,
y que talen la Calabria.
Ofrece por la cabeça
de Carlos mitas de plata,
el oro, que el Sol acendra
en quanto ilumina, y baña,
quanto aljofar desperdicia
la Aurora, llanto del Alva,
y quanta riqueza el mundo
avariento encierra, y guardas
que lo que el valor no puede,
siempre el interès lo alcanza.
Y en tanto que la ocasion
llega. de verte vengada
en la sangre de los hombres,
essa ardiente sed apagas;
que si à mi me sucediera

tu desdicha, no cessara
mi hidropesia, bebiendo
cada instante sangre humana,
hasta encontrar el tr aydor,
y vivo, por las espaldas,
le arrancara el coraçon,
y del hiziera vianda.

Bat. Ojo alerta Cavalleros,
que si vnas vezes llas damas
se llevan llos coraçones,
esta sola se llos traga.

Nin. Laura, tu consejo estimo:
Esso ha de ser en la Playa,
pues està cerca, y de tantos
Mercaderes es escala,
se venda todo, ò se quemie
con el fuego de mi rabia.
Publiquese à los vandidos,
que yo tomo por mi causa
las tuyas, y que prometo
defenderlas y ampararlas;
y à quantos por mi obediencia
vinieren, por primer paga
hago merced de las vidas.

Bat. Y lles daras vna praza
tambien otro dia en lla horca,
quando suban, y no caygan?

Nin. Y diga la voz del vando,
que al que lo contrario haga,
luego en fraguante delito
le he de colgar de vna rama.

Bat. Afsi estan en Cataluña
los racimos, y naranjas;
y por no verme colgado
sin venir mi Santo, ò Santa,
venga luego el pie de lista,
sientame a mi, y à Pasquala,
y hazme luego vna escritura.

Nin. De que? **Bat.** De que si me matà
me has de dar el sueldo vivo,
y me he de estar en mi casa.

Nin. Dexa las changas, cobarde,
que aora no estoy para changas.
A tomar las armas todos.

Bat. En lla Quinta ay vnas armas
con que se armava muez amo
para salir à campaña,
con su bola, y gorrión.

La Vandolera de Italia.

Pasq Gola, y mortion se llaman,
y estas son corazas, necio.

Bat. Pues yo tengo de llevarlas,
por si acaso el enemigo
me tentasse las corazas.

Ninf. Ea fuertes Amaçonas,
hijas de Marte, y de Palas,
no quede hombre que no muera.

Bat. Aun bien que conmigo no habla.

Pasq. Pues con quien quieres que hable?

Bat. No està entendido, Pasquala:
con Carlos, que se hizo hombre,
y se llevò la ganancia.

Ninf. Zagales, seguidme todos,
y trocad la xerga basta,
al coletto, y vandolina,
al pedrenal, y polaca.

Todes. Todos te obedecerèmos,

Lan. Y yo te doy la palabra
de perder por ti la vida.

Vnos. Viva Ninfà.

Otros. Viva Laura. *Vanse.*

Bat. Pues esta es causa de todos,
no serà mejor matallas,
craro està: aqui de llos hombres,
y mueran estas tyranas:

No ay nenguno que me ayude?
Pues por mi, allà se lo ayan. *Vase.*

Sale el Duque, el Demonio, y Buñuelo.

Buñ. Ya con prospero viage
hemos llegado à tu centros,
ya estaràs en ti. *Duq.* Te engañas,
que no estoy en mi, Buñuelo.

Buñ. Pues en quien estas? *Duq.* En Ninfà.

Buñ. Què dizes? *Duq.* Lo que te cuento:

Yo la adoro, y no se como
à lo que adoro desprecio,
porque aquellas dos estrellas,
retrato del Firmamento,
no merecen el agravio
que les hize ingrato, y ciego.
Agun espíritu impuro
se apoderò de mi esfaerço,
pues me apartò la triaca
despues que bebì el veneno.

O nunca el breado pino
me admitiera lisongero,
y primero en los escollis

del Mar chocàra sobervio,
donde mi ruina sirviera
à los ingratos de exemplo!
què yo llegàra à Calabria
sin el bien que ya no tengo!

Dem. Señor, por vna muger
tan facil hazes estremos
tan grandes, que ya se passan
de estremos à sentimientos?
Y què segun me has contado
te premiò en tan breve tiempo?
Y què en vna Quinta vive
sola, sin padres, ni deudos,
siempre expuesta à los peligros
de qualquiera passagero?
Hospedando en su Palacio
desde el noble, hasta el plebeyo?
Quien dudà que en esta ausencia
avrà admitido otro dueño?
Olvida esse desvario.

Duq. Como puede ser Angelio,
que la olvide, si me traes
à la memoria los zelos?
Vive Dios, que si supiera,
que otro admitia en su pecho,
el coraçon le arrancàra,
y le fuera dividiendo
en más atomos, que el Sol
le reparte al vniverso.

Dem. Pues, dime tu, què muger
dexada, guardò precepto
al galan ausente? *Duq.* Qual?
la que tuvo amor perfecto:
Dime, tu: Si esta vn retrato
pintado en lamina, ò liengo,
como pueden pintar otro,
sino se borrà el primero?

Dem. Aunque pudiera arguirte,
disgustarte no pretendo.

Duq. Ninfà se yo que me adora.

De. Ya te avrà olvidado. *Buñ.* Nego,
porque ay mugeres que quieren
mucho mas con los desprecios,
y así, señor, pues ya tienes
la possession, ande el pleyto:
està: quedo, y aguarda,
que Ninfà vendrà à convenio.

Duq. Necio, la nobleza tiene

Comedia famosa.

ean honrados privilegios,
que intereses no los rompen,
y siempre apla al azero.
Buñ. Esta es secta de Mahoma,
que siempre los Sarracenos
remiten a las espadas
su opinion, no al argumento;
pero dime. Què mas tienen
los Nobles, que los plebeyos?
No son todos de vna cepa?
Luego todos son sarmientos?
Dug. Es verdad; pero repàra
en que el Labrador atento,
los inutiles los cortà,
y dexa los mas excelsos,
que siempre dan mejor fruto
los grandes, que los pequeños.
Mas esto para mi pena
no haze al caso; ay Angel bello:
como estara Ninfa agora?
Buñ. Yote lo dirè en vn cuento:
Tenia cierta donçella
vn padre muy recoleto,
el qual la guardava mucho,
y dezia à todo el pueblo:
Mi hija aborrece a los hombres,
ni à Miffa và por no verlos;
diòle entrada cierta noche
à vn galàn; sintiòlo el viejo,
llamò à la puerta, y la hija
turbada con el estruendo,
tomò vn candelero, y vela
con tan poquissimo tiento,
que aviendo entrado su padre,
se vieron a vn mismo tiempo
en su mano la buxia,
y en el suelo el candelero.
A què ha venido à mi casa?
Preguntò al que estava dentro;
y el respondiò: Quando esta
su hija en tan grande aprieto
con la candela en la mano,
me pregunta a lo que vengo?
Aplica tu el cuento agora.
Dug. Calla, calla, que me has muerto.
Dale vn golpe.
Buñ. Yote he muerto, quando à mi
las narizes me has deshecho?

Dug. Busca postas al momento;
corre **Buñ.** Yo no soy correo.
Dug. Corre al instante. **Buñ.** Ya corro
sangre, no me vès corriendo?
Dem. En fin, buelves à buscar la
Dug. A satisfacerla buelvo;
y los instantes que tardo
son mas penas que padezco.
Dem. Con la pribacion de verla
se aumenta mas su deseo;
añada culpas, à culpas
el Duque, y riesgos à riesgos:
Aora en las manos de Ninfa
le he de poner, pues la tengo
corrida, y desesperada
en esse monte tobervio,
acaadillando vandidos
para lograr sus intentos.
Ya de sus sangrientas iras
no se libra el passagero,
ni al Peregrino persona,
à todas horas diciendo:
En qualquier hombre que mata
tengo vn enemigo menos.
Todo es traza de mi engaño.
Dug. Ya de esperar desespero:
Quando vendra este criado?
Puede aver mayor tormento,
que encontrar vn presuroso
vn flematico? **Dem.** Lo mesmo
es que encontrar con vn tonto
vn politico discreto.
Dug. Dizes bien, yo te saquè
de Piloto, ò Marinero,
Angelio, à que me sirvieras;
porque conocí tu ingenio,
quando en la navegacion,
sin declararme el sugeto,
me contacte, que perdiste
por frasses, y por rodeos,
de tu Principe la gracia.
Y ya estoy en el empeño
de hazer que à tenerla buelvas
delde oy, sin peligro, ò riesgo;
yo lo harè. **De.** Què me faltava,
si tu pudieras hazerlo? *aparte.*
Dug. Quien es el Principe? Dilo,
porque con todos tenemos

Las Vándolras de Italia

los Principes confinantes
amistad, ó parentesco:
dilo, nada te acobarde.

Dem. El Primero, sin primero
de la Inviçifísima Casa
de Coeli, que Coeli es Cielo.
Mas te juro por la fè
de los dos; yo no la tengo,
y con la verdad le engaño, *Apar.*
pues le miento, y no le miento,
que es imposible que alcances
mi perdón. *Dug.* Tan grande exceso
hiziste con él, que yo
no puedo ser medianero?

Dem. Yo bien pudiera dezirlo;
pero fue tal el empeño,
que no estoy arrepentido;
como lo digo, lo siento.

Dug. Eres deudo fuyo? *Dem.* No:
Criado; de los primeros,
el mas querido, y el mas
galán, valiente, y discreto.
Dióm. Ella en su Palacio;
y porque tuve vn reencuentro
con vno, que se llamava
Miguél de Dios; privilegio
que oy goza, me desterrò;
sobre que fue, no lo cuento,
porque es cosa muy sabida.
A mi lado se pusieron,
como mis leales algunos
amigos, y compañeros;
pero como fue en Palacio,
se enojò el Principe; y luego
que yo caí de su gracia,
los demás fueron cayendo;
conque aun oy todos padecen
lo mismo que yo padezco.

Dug. Atrevimiento fue grande.

Dem. Honrosos atrevimientos,
no importa que se padezcan
por la gloria de emprenderlos. ;

Salé Buñuelo.

Estñ. Ya las postas prevenidas
están, señor *Du.* Pues marchemos
à ver a Ninfa, aquel rayo
del Sol, hermoso luzero
de la mañana incensivo,

en cuyo amoroso incendio
gustosamente me abraço;
y Fenix de amor me quemò.

Dem. Si consigo la victoria,
tendrá gran dia el Infierno.
*Vanse, y salen de Vándoleros, Laura, Floro,
Pasqual, Fileno, y Bato. ridículo tocando
una caixa, y que de el Teatro de montes.*

Lau. Aquí mandò la Condesa
publicar este vando. *Bat.* Y tiene
guén gusto, que aquí ay lagartos
que nos escochan, y muerden.

Lau. Toca à vando. *Taca*

Bat. Ya he tocado;
pero no se junta gente,
que antes con este ruido,
se mos espantan llas llicbres;

Lau. Buelve à tocar.

Bat. Toco, y guelvo.

Pasq. Di como yo dixere:

Ninfa, Condesa de Valde-Flor, Venus
deltas Selvas, Palas de los Montes,
Rayo de la Italia, y Protectora de
los vandos que ocupan estas excel-
sas cumbres, hazè saber a todos los
Vándidos, que viniendo à su obe-
diencia les guardará justicia, y to-
mará vengança de todos sus agrava-
vios; y à los rebeldes castigará con
todo rigor: mandáse preguntar, para
que venga a noticia de todos.
Ninfa, Condesa de Valde-Flor.

Bat. De aquesta vez quedo rico,
Pasqual. *Pasq.* Porquè?

Bat. No entiendes?
Porque lo caxero, y
llos caxeros enriquecen.

Dentr. Ninf. Dexame ilusion, aparta;
no me ligas. *Lau* Prima tence.

Salé Ninfa de Van tolera.

Ninf. Laura, Pasquala, Fileno,
Floro, Bato. *Todos.* Què nos quierese?
Flo. Què tienes? *Pasq.* Que ha sucedido?
Fil. Quien te assusta?

Bat. Quien te ofende?

Ninf. Oid: à la muerte he viste.

Bat. Acà con esto se viene?

Lau. Como la viste? *Ninf.* Bien condue,

Comedia Famosa.

que ya mi voz lo refiere:
En esse encumbrado risco,
del Cielo columna fuerte,
pues le sustenta en sus ombros,
y le gobiernan dos exes,
que del peño fatigado,
sudando esta su còpete
liquidas perlas, y aljofar,
que al pie recoge vna fuente,
à quien el vulgo de flores
en el Imperie silvestre,
al aclama la por Reyna
ia coronò de laureles;
y à quien el Prado por gala
la vistió de tela verde,
que ella misma fue quaxando
de plata que la guarece.
A este sitio tan hermoso,
à este pensil tan alegre,
breve castigo, larga copia,
grande sitio, y corto alvergue,
lleguè al tiempo, que los rayos
del Sol abrasan, y encienden
tanto, que en las mieses son
calenturas de las mieses;
porque en las cañas, ò poros,
se introducen de tal suerte,
que amenazando sus vidas
por puntos intercidentes,
sincopa forma la duda
entre si vive, ò fallece.
Viendo, pues, que lifongera,
y agradable, cortèlmente
me brindava con cristales,
lleguè al nectar à beberle.
Reparè luego en su rifa,
y yo tambien reparè me,
dizendo: A ninguna hermosa
le pesa que la fettejen;
y pues vamos de camino,
seamos todos corrientes.
Y qual segundo Narciso
en su cristal transparente
me vi, con que en la posada
me vine à quedar por huesped.
En facistol de esmeralda,
que los fauces entretexen,
la filomena sonora

cantava dulces motetes
al instrumento, y compaña
que el ceñiro toca, y hieres
quando en claufulas suaves
quanto arrebatà suspende:
dando treguas al cansancio,
me entreguè al sueño: atended mè.
Apenas, pues, se rindieron
mis sentidos facilmente
al letargo de Morfeo,
(veneno de los vivientes,
pues quita la media vida
que gozan mientras que duermen)
quando vi infinitas Tropas
de mis enemigas huestes
assaltar mis Esquadrones,
solicitando prenderme.
A este tiempo avia llegado
Carlos, que gloriosamente
viendome en tanto peligro,
desesperado acomete
al vil Esquadron; yo entonces
por matarle, y defenderle,
dexè desierta la charpa,
y poblè el campo de gente.
Rotas todas mis Esquadras,
el enemigo resuelve
rehazer sus Esquadrones;
y viendo que se previene
Carlos con mi prima Laura,
en la confusion presente,
procura ponerse en salvo;
no porque el peligro teme,
sino porque imaginò,
entre los globos terrestres
de la polvora, y el humo,
que era la deydad que èl quiere.
Yo embuelta en sangre, en y polvo,
buelvo à la lid como sierpe,
que pisadas sus escamas,
à morder furiosa buelvo,
al tiempo que vn bello joven,
que nunca supe quien fuèsse;
en forma de hombre, fue Angela
para que yo no muriesse.
Desesperada, y precita,
à Laura la favorece
Carlos, y en vn hypogrifo,

La Vandolera de Italia.

hijo adoptivo del Betis,
(sin dudà que fue el Pegafo)
suben los dos , èl y parece,
de las espuelas herido,
que quatro vientos le mueven.
En tanto el joven gallardo,
que à mi lado tuve siempre,
de los brutos que sin dueño
huellan el campo impacientes,
vno prendiò con sus manos,
sin darles parte à los jùezes;
que en las derrotas ay muchos
que sin tener varas prenden.
Era este Velerefonte
tan de azavache, que al verle,
de carbon le acreditarà
el fuego mismo que enciende,
à no tener la piel lisa
algunas pellas de nieve,
para que templar pudiera
con lo frigido lo ardiente.
Era por lo veloz, rayo,
aube, porque espuma llueve,
por lo corpulento, monte,
noche, por la crin que tiende,
por los relinchos lozano,
y por las cernejas fuerte.
En fin, à vn monte llegamos
tan arido , y tan esteril,
que en vez de rosas, de espinas
formava sus ramilletes.
Desaparecido el joven,
diò el bruto en tierra, y en breve
respiò el postrer aliento
de la vida en fuego ardiente.
Por vna fenda, aunque angosta,
caminè sin detenerme,
en cuyo estrecho camino,
me saliò al passo la muerte.
Vi vn horroroso esqueleto,
desde los pies à la frente
todo hueffos, nada sangre,
todo triste, nada alegre,
todo oidos, nada escucha,
todo lengua, nada siente,
todo ojos, nada mira,
todo olfato, nada huele,
todo tacto, nada toca;

y para dezirlo en breve,
en fin, vn trasunto todo
de nuestra mortal especie.
Con el susto desmayada,
sin saber donde estuvièsse,
me quedè por algun ratos
y al bolver del accidente,
hallè junto à mi vn anciano,
que para que me confiesse,
me assegurò que podia
hazer officio de Preste.
Y al tiempo que ya mis culpas
iba à dezir penitente,
à la voz del parche herido
quiso el Cielo que despierte.
Conozco que ha sido sueño
de la idèa, imagen siempre,
que en fantasias retrata
lo primero que aprehende.
Y pues del susto cobrada
estoy, de nuevo comienca
los estragos de mis iras,
para que esculpido quede
en marmol, y en bronce dura
mi nombre permanente;
para que viviendo tome
vengança, y Italia tiemble,
que no ha de quedarme hombre
en quanto el Sol resplandece,
que no mate hasta vengarme
de vn traydor, falso, y aleve.
Bat. Dizes bien, dexemos sueños,
y haz à todos que te sueñen.
Lau. En corazones vizarros
no se imprimen caractères
de cobardes fantasias,
ni de temores alevos.
Ya estamos, prima, en campaña,
el Noble nunca atras buelve,
ni haze caso de la vida,
que à todo riesgo la vende.
Quinientos vasdidos. Niufa,
te figuen, y te obedecen,
sin los que à la voz del vando
van viniendo à obedecerte.
Pueblese el mundo de Esquadras,
que excedan a las de Xerxes,
gima fatigado el parche,

Comedia Famosa.

y en tempeſtad de prenezes.
abata el plomo ſus iras;
cabado el bronce reſuene,
formando las confuſiones
nubes, que texidas ſuelen
empañar al Sol las luzes,
y obſcurecer los luzientes
rayos, quando nos aviſa
el relampago, que viene
el trueno y con el el rayo,
à quien tememos ſin verle.

Ninf. O! como luze en tus venas
mi ſangre, como en quien fue:
ſangrarſe, que luego accade
por conductos diferentes
toda à la corra ciſura,
por reſtaurar la que pierdes,
y es cierto, que no quedara
gota que no ſe perdieſſe,
à no poner à la vena,
precepto, que la ſuspende.
Id à atalayar el monte,
ſoldados, y nadie intente
matar ningun paſſagero,
que yo quiero darles muerte
conforme ſus calidades.
porque ninguno ſe quexe.
Trayganlos à mi preſencia
vivos, y ſean quien fueren,
que al ſin murièdo à mis manos,
batta para ennoblecerſe.
Mi prima Laura, y Paſquala
queden aqui ſolamente.

Todos. Ya todos te obedecemos.

Vanſe los Andoteeros.

Sat. Tu ofieces hazer mercedes
en tu vando. **Ninf.** Aſi es verdad.

Sat. Luego ſoprar te puede
eſte ſoldado viſoño,
que los ſervicios le premia?

Ninf. En què me has ſervido tu?

Sat. Querès que lle diga? Atiende:
En rambor, y piogonero.

Ninf. E!os oficios no pueden
aſcender a otro ninguno,
que no es Noble el que lo exerce;
ſiſo el interès los premia.

Sat. Pues vengam los intereſes,

que con dinero, mañana
ſerè yo lo que quiſiere.

Ninf. Toma, Bato, eſte bolſillo.

Dale un bolſillo.

Sat. Dobrones ſon por San Leſmes!

No ay mas oficio en el mundo,
que no ſer Nobles llas gentes.

N. Di, Paſquala, quantos hombres
matè ayer? **Paſ.** Noventa muertes
hiziſte a carabinazos;

mandavas que los traxeſſen
à tu preſencia, y deſpues
de atados con los cordeies,
à vno al coraçon tiravas,
à otro al blanco de la frentes
à los ojos, las narizes,
los oidos, y las ſienes:
tanto, que mas parecias,
que Condeſa, Miquelere.

Ninf. Noventa no mas matè?

Oy, han de ſer ciento y veinte.

Paſ. A ciento y diez cada dia
vendrà a ſalir de eſta ſuertes,
y en el diſcuſo de un año,
quien fuere carioſo, quènte.

Suman los que has de matar,
con los que ya muertos tienes,
quarenta mil y doçientos,
y ſetenta, con que en breve
ſeremos llaves caponas,
ſin los hombres, las mugeres.

Ninf. Si todas como yo fueran
vengativas, y cruels,
ſerian menòs ingratos
los hombres con las mugeres.

Paſ. Dizeſ bien, vamos matando
à quantos eſtàn preſentes.

Lau. Acabemos de vna vez
con todos. **Paſ.** Eſſo ſi, lleven
en la belca, y pues que ſingen,
que ſe eſtàn muriendo ſiempre
por las mugeres, aora
veamos como ſe mueren.

Ninf. Olvida eſta vil materia,
y no hables en ella mas.

Lau. Con razon ayrada eſtàs.
Oy por fuerça, de la feria
de Salerno, han de paſſar

La Vandolera de Italia.

percachos, y mercaderes.
Ninf. No ofenderè à las mugeres.
los hombres he de matar.
Lau Despojos son, y proezas
las cabeças que reparte
à la selva. *Pas* En qual quier parte
son despojos las cabeças.
Fil. A vn venterò dexo alli
atados le matarè?
Ninf. No, que yo le tirarè, *Dispara.*
Den. I. Muerto soy. *Nin.* Que bien le dà.
Fil. Pronunciò el vltimo acento:
ya el ventero muerto està:
Ninf. Así no quebrantara
el septimo Mandamiento.
Fil. Vn vejete con despejo
llega; ya tienes destrozo.
Ninf. El ventero murió mozo,
y a questo morirà viejo. *Sale el vejete.*
Vej. Por esta senda imagino,
que es el camino mejor.
Fil. Tengase. *Vej.* A questo es peor:
falta vn tragillo de vino? *Saca una bota.*
Fil. Quando lo bebo lo pago.
Vej. Muy bien lo puede probar.
Ninf. Acabe ya de brindar,
que le falta el postirer trago.
Fil. Donde và con tanta priesa,
con aquesta caravina?
Vejete. Señor, vengo de Mecina,
à matar à la Condesa,
à esta infame, esta bribona,
esta traydora homicida,
que no dexa vida à vida,
à esta Vandida ladrona.
Ninf. Pagara las sinrazones
de tratarme desta suerte:
Y quanto os dan por la muerte?
Vejete. Me dan quinientos doblones,
porque en Napoles su Alteza
la tiene ya sentenciada;
demás, que esta pregonada
en el Reyno su cabeças;
dos mil reales de ocho dàn
à quien la mate, ò la prenda;
y si ay acá quien la venda,
yo sé quien la comprará.
Ninf. Y en fin, la quereis matar?

Vej. Si se logra mi cautela,
aunque la Condesa vela,
la sabrè despavilar:
en a questo empeño estoy;
à la Condesa matèmos,
y el dinero partirèmos.
Ninf. Pues matadme, que yo soy.
Vej. Por Dios que yo la hize buena,
muerto soy solo del susto.
Nin. Atadle à vn tronco que es justo,
que pague la misma pena. *Atanle.*
Fil. Yà està atado. *Vej.* Aquí vna Cruz
puedè vuefarced poner.
Fil. Yo se la mandarè hazer.
Vej. A questo es hecho, à Dios luz. *Tira.*
Fil. Ya cayò muerto, señora.
Ninf. Descanado queda el braço,
en dando vn carabinaço:
à ver si me mata aora.
Este cuerpo retirad
luego al instante de aqui,
y enterradle, porque en mi
no falte la caridad. *Retiranle.*
Fil. El Vejete ya reposa.
Ninf. Pues tratadle de enterrar,
y traedme à quien matar,
que no puedo està ociosa. *Den.* *Mug.*
Mug. De rigor tan inhumano,
vengança. Cielos os pido.
Ninf. De què nace aquele ruido?
Mug. Piedad, Cielo soberano.
Ninf. No la ofendais, si es mugers
y el que lo contrario hiziere,
de mi la piedad no espere.
Sale Lidoro, y los Vandoleros.
Lid. De tus pies me he de valer.
Nin. Donde vas hombre? *Li.* A buscarse,
si eres Nuña la Condesa.
Ninf. Aunque ser quien soy me pesa,
que lo soy no he de negarte:
Quien eres. *Lid.* Como he sabido
que ofendida, y agraviada,
con la pistola y la espada,
rayo de Calabria nas fidos
y que en ella son tus nombres
Ninfa, monton del amor,
Condesa de Mirafiori,
y en amiga de los hombres;

Comedia Famosa.

y que en Calabria has juntado
los mas fuertes, y animosos,
aveles, y fediciosos:
yo à tu valor inclinado,
y à servirte juntamente,
dexo pendiente en vn roble,
à mi muger, que aunque es noble,
honesta, casta, y prudente,
por propia, y aborrecida,
por seguir mejor estrella,
me quise quitar en ella
el estorvo de su vida.

Ninf. Yo he de premiar tu lealtad
en esta ocasion, que es sola
la intencion que sigo; oja,
de esse roble le colgad,
adonde le puedan ver,
y la misma muerte siga,
con vn letrero, que diga:
Por traydor à vna muger.

Lid. Señora. *Ni.* Llevadle. *Li.* El Cielo
me castiga juntamente. *Dentro mug.*

Mug. Dexadme llegar. *Fil.* Detente.
Sale la muger.

Mug. Las rodillas en el suelo,
te pido en esta ocasion,
señora, aunque estás ayrada,
que viva, por la Sagrada
Pura, y Limpia Concepcion.

Ninf. Nombrò la devocion mia,
que otra no tengo en mi abono.

Mug. Què dizes? *Nin.* Que le perdono
en el Nombre de MARIA;
dezidme: Quien fois, hablad?

Fi. Su muger es la que ves.

Ninf. Què proprio en la muger es;
à vn agravio, vna lealtad.

Mug. Señora, aunque riguroso,
conmigo an duvo primero,
como à mi esposo le quiero;
muera yo, y viva mi esposo.

Nin. Esto escucho, y tu hombre ingrato
sus finezas atropellas?

Past. Què sabes tu si es de aquellas
que las obliga el mal trato.

Ninf. Tu te has de quedar conmigo:
à su casa essa muger
llevad, que no ha de bolver

a poder de su enemigo;
que si esta vez salió vana
su intencion, porque aqui estoy,
quien la quiso matar oy,
lo executará mañana;
y para que no la atraffe
su conocida pobreza,
y la obligue à vna baxeza,
yo la daré con que passe.
Cien escudos mi piedad
os señala cada mes;
y os castigarè despues
por la menor libiandad,
que la que cae en la culpa,
teniendo, como aora vos,
con que passar, ni aun con Dios
no puede tener disculpa.

Mas quien, si en lazos crueles
vos la dexasteis colgada,
la librò? *Fil.* Dios, y mi espada,
que le cortò los cordeles.

Ninf. Por essa piedad, à ti
diez doblones te he de dàr.

Sale Bato con dos Musicos.

Bat. Lleguen, que aqui han de cantar.

Ninf. Quien son estos? *Bat.* Vt re mi:
Passavan sin tu licencia
cantando con dos jumentos,
prendi voces, è instrumentos,
y los traygo à tu presencia.

Ninf. Musicos fois? *Bat.* Si, señora,
aqueste es compositor,
y este harpista, y buen tenor.

Ninf. Fileno, vayan aora
vna esquadra de soldados
con esta muger, porque
nadie la ofenda. *Musi.* Tu pie beso.

Fil. Ya estan a prestados. *Vanse los dos.*

Ninf. Tu no te vayas, cantad,
y bien, porque oí dezir,
que siempre canta al morir
bien el Cisne. *Musi.* i Ten piedad.

Nin. Adonde vais? *Mu.* i. Donde medra
la musica, y los soldados,

Ninf. Mejor cantareis colgados
en aquella hermosa yedra:
no cantais? *Musi.* i. Danos licencia
para templar. *Ninf.* No canteis,
si

La Vandolera de Italia.

si aveis de templar, pues veis
que tengo poca paciencia.

Mus. Bordava el Alva las flores,
y las fuentes cristaliñas
lloravan preciosas perlas,
por la tragedia de Olimpa.

Ninf. Arrojad estos villanos
al mar, porque no repitan
en la historia de Vireno,
mi tragedia, y mi desdicha.

Mu. Señora. Ni. Arrojad luego
de aqueñas peñas vezinas,
y dexadme todos sola,
porque no quiero à la vista
tener ningun hombre. *Tod.* Vamos.

Ba. Vayan a hazer gorgoritas
al mar, que diz que llas voces
se acrarán con llas sardinas,
y mas quando son arenques. *Vanse.*

Ninf. Ha, memorias enemigas!
Há Vireno fiero! El mar,
cuyas mudanças imitas,
te dè sepulcro en sus ondas.

Dem. el Duq. A precio de nuestras vidas
— la libertad comprarèmos.

Ninf. Què escucho? Al que se resista,
soldados, dadle la muerte.

*Salé el Duque retirandose con la espada
defunda, y floro, y Fileno con dos pistolas,
que al dispararlas levantarà el De-
mónio, disparando à to alto.*

Duq. Valèdme Virgen MARIA.

Dem. Ha, pese a mi, que lo estorvo,
quando MARIA le libra.

Ninf. No le mateis, detencos,
Carlos es, notable dicha:
Vèn aca, como te llamas?

Du. Carlos. *Ni.* El es *Du.* No eres *Ninfa?*

Dem. Aqui de todo el infierno,
que si defendi tu vida,
fue porque *Ninfa* añadiesse
esta mas à las que quita.

Ninf. No acierto a tomar vengança
de ti, hallandome ofendida;
y así elroy como el arroyo,
cuya corriente nativa
suele detener la preña,
y nada se desperdicia,

hasta que el caudal sobervio
abre brecha, y rompe minas
así yo indeterminable
me he detenido a tu vista,
recogiendo mis enojos
en la preña de mis iras.
Por ti, Carlos alevoso,
he puesto la sangre mia
en olvido, y tantos tymbres,
que mi nobleza acreditan
por ti tengo mas delitos,
que las arenas que pisas;
por ti soy en estos montes
el assombro de sus Islas,
y publica Vandolera,
haziendo con mis quadrillas
estragos, robos, y muertes,
tanto, que tengo perdida
la verguença al Cielo, al mundo,
sin respetar sus justicias.
Tu eres la causa de todo,
por tu infame alevosia,
y oy he de tomar en ti
la vengança. *Echa mano à una pistola.*

Duq. No profigas,
que esta vida es tuya, y no
es bien que acabes tu vida;
à buscate hermoso espejo,
en quien mi alma se mira
vengo, matame si gustas,
que en ran dichosa ruina
morirè gustoso, à trucco
de que tu contenta vivas.

Ninf. Falso cocodrilo ingrato,
que quando à lastima obligas,
fingiendo sentidas queexas,
à quien te escucha, y le miras,
cautelosamente riegas
la senda en que se desliza;
vivora, cuyo veneno
crece en el punto que pica,
y al arbol que besa muerde,
eunque le seca, y marchita:
No pretendas enganarme,
segunda vez, que sabidas *Echa mano*
tus cautelas, y trayciones,
quando me halagan, me incitan.

Duq. De vivora, y cocodrilo

Comedia Famosa.

me tratas, quando rendida
 el alma buelve à buscarte
 con amorosas caricias?
Yo confieso, que fui ingrato
 à tus luzes peregrinas;
 si me autefentè de tus ojos,
 ya buelvo à adorar sus niñas:
 no fue cautela, señora,
 mi ausencia, sino preciffa
 obligacion de hombre Noble,
 que fue forçoso cumplirla.
Yo estava capitulado,
 (ya es forçoso que te diga,
 que soy Duque de Calabria)
 por mi dicha, ò mi desdicha,
 con Diana la Princesa,
 del Rey de Napoles hija.
 Si quando me vi en tus brazos,
 y de la prenda mas rica
 me hiziste dueño, dixera,
 no puedo ser tuyo, Niña,
 à desprecio atribuyeras
 lo que en mi fue cortesia,
 pues te di à entender la causa
 de mi ausencia sin dezirla:
 busquè casas suficientes,
 que la sangre noble estila
 en semejantes acafos:
 que ay vezes, que aunque lastimã
 no se ofenden los decoros
 por el modo de dezirlas.
 Sobre la renunciacion
 del Reyno, que llama à hijas,
 faltando varòn, tuvimos
 la contienda tan reñida,
 que el Rey algò su palabra,
 y yo no quebrè la mia.
 Ya estoy libre de Diana,
 y por ganar las albricias
 tuyas, yo mismo en persona
 vengo, que amor facilita
 siempre las dificultades;
 y por llegar mas aprisa,
 tomè postas; y llegando
 al camino que termina
 de Napoles la Calabria,
 desnudando las cuchillas,
 y calando las pistolas

con gallarda vizarrìa
 tus soldados, me embestieren,
 y antes de dexar la silla
 mataron al postillero;
 desmontè yo, y de la cinta
 saquè brioso el azero;
 y disparando, las chispas
 me mataron dos criados,
 sin recibir yo vna herida,
 ni Angelio que me acompaña;
 fortuna fue peregrina.
 Otro criado, cobarde
 hizo fuga à toda prisa;
 y sin duda le avrán muerto,
 que el que huye no se libra
 de la muerte, que antes suele
 encontrarla mas aprisa;
 y pues de amor, es milagro
 vivir yo, y hallarte viva;
 dame los brazos. *Ninf.* A pares:
Disparan dentro, y sale buyendo Buñuelo.
Buñ. Huye, señor, que nos tiran.
Dug. Què es lo que tiras cobarde?
Buñ. Valas como albondiguillas.
Sale Fileno. Libra tu vida, señora,
 que ya por partes distintas,
 toda la montaña assaltan
 dos Tercios de Infanteria.
Dug. Diligencias son del Rey:
 toma las postas, y libra
 tu persona, que yo salgo
 à embarazar que te sigan. *Vase.*
Ninf. Effono, porque en mi fuera
 infamia la cobardia. *Vase.*
Buñ. Yo en vna posta me escapo. *Va.*
De. Yo voy à encender mas iras. *Va.*
Disparan dentro, y salen buyendo los
Vandoleros.
Dent. Mueran todos los Vandidos,
 y el Rey de Napoles viva
Fil. Huye Floro. *Vas.* El. Huye Fileno. *Va.*
Pasq. Bato aguarda. *Bat.* Vò de prisa.
Pasq. Adonde? *Bat.* A ser Hermitaño.
Pasq. Pues yo he de seguirte. *Bat.* Siga.
Vanse, y sale Laura.
Lau. Con el humo, y con el polvo,
 no sè donde està mi prima. *Vas.*
Dent. I. Por aquí vã la Condesa;

La Vándolera de Italia.

seguidla todos, seguidla.

Salen el Duque, y el Demonio, y Laura.

Dug. De la polvora las nubes
me estorvan al vér à Ninfa.

Dem. Este engaño le haze solo
el padre de la mentira;
mas aqui està, ven conmigo,
que en librar te està mi dicha.

Vase el Duque con Laura de la mano.

Lau. Fortuna, donde me llevas?

Dem. Calla, yo soy quien te guia;
harè que el Duque la goze,
y à la Condesa, precita,
harè que se despere:
mas pese à mi, que la libra
su Custodio de mis lazos,
huyendo irè de su vista. *Vase.*

Salen el Custodio y la Condesa de la mano.

Ninf. Quien eres mancebo hermoso,
que estando casi rendida,
y para desesperarme
en el golfo de mis iras,
sin saber como, ò por donde
me sacas libre à la orilla?

Aug. Cust. Soy vn compañero tuyo;
y tu Custodiò: què miras?
que nunca de ti me aparto. *Aparte.*

Ninf. No te ví otra vez. *Aug.* Camina
por esta senda, que yo
la tengo à passos medida:
claro està, que es la del Cielo, *Ap.*
y los Angeles la pisan. *Vanse los dos.*

JORNADA TERCERA.

Baxan Ninfa, y el Angel en un buelo.

Aug. Hasta aqui tengo licencia
de acompañarte. *Ninf.* Mancebo,
sola en vn monte me dexas?

Aug. Si, que ya quedas segura:
no temas. *Ninf.* Nunca mi aliento
se rindiò à temores viles:
mas solo saber deseo,
quien te ha mandado librar me?
porque limitarte el tiempo
de asistirme, no parece
sineza, sino mysterio.

Quien à vn criado le encarga
vna dama, sin que atento
le mande, que no la dexa

hasta librarla del riesgo?

Ya el bruto que sujetaste
en el passado reenquentro
me traxo en tu compañia,
tu bolando, y èl corriendo:
y ya llegando à la falda
de esse remontado cerro,
fatigado del cansancio,
se rindiò al vltimo sueño
de la muerte, que es quien cobra
de todo viviente censo.
Rigor parece dexarme
en vn despoblado yermo.

Aug. Antes es piedad, porque es
la muger como el incendio,
que siempre haze menos daño
en los campos que en los Pueblos.

Ninf. Sofisticamente arguyes,
que esse boraz elemento
mientras dura la materia,
dura el rigor; luego es cierto,
que tanto abraça en la selva,
como en los vezinos techos?

Aug. Distingo: si vn edificio
ya sin virtud està seco,
no avivará mas la llama,
y se arruinará mas presto?
Claro està: luego, si el campo
con el rocío del Cielo
no dexa secar la planta,
que es la virtud que he propuesto;
aunque mas fuego se añada,
es fuerza que abraçe menos.

Ninf. Tu razon me ha convencido:
mas la enigma no penetro,
de sacarme de vn peligro,
para dexarme en vn riesgo.

Aug. Sigues essa senda, que en ella
hallaras à poco trecho
vn espejo, que te explique
de aquesta enigma el concepto. *Bucia:*

Ninf. Desvaneciòse a la vista;
si fue ilusion, sombra, ò sueño?
no, que yo dispierta estoy:
toda mi vida es portentoso:
sola he quedado, y no miro,
por mas que la vista tiendo,
peblacion donde ampararme.

Comedia Famosa.

Salte el Demonio en traje de cazador.

Dem. En forma humana pretendo
hazerla que prevarique:
quiero salirle al encuentro.
Vandoleta de las vidas,
à quien el hijo de Venus,
en vez de flecha, y aljava,
puso la charpa en tu pecho;
que eres deydad no lo dudo,
tu rostro lo està diciendo,
por lo hermoso, que en los hombres
no fue patrimonio uestro.

A donde por estos campos
vas pisando el prado ameno
sola, y a pie, sin más guardas,
que estos hermosos luzeros:
Mas si son del Cielo rayosa
quien ha de atreverse al Cielo?

Ninf. Fortuna, esto me faltava:
cortésimo Cavallero,
que siempre lo cortésano
se conoce en lo discreto,
ni sè el camino que sigo,
ni donde estoy: vn suceso,
que no importa referirlo,
y por publico no cuento,
me desterrò de mi Patria,
y halandome en el empeño
de quedar bien como Noble,
en el lance mas sangriento,
fue mi sagrado la fuga,
que ya que lo he dicho, quiero,
pues has sabido lo mas,
no encubrirte lo que es menos.
Muger soy tan desdichada,
que para encubrir mis yerros,
me vali de aqueste trage,
y atropellè por lo honesto.
Con vn Mancebo à este sitio
lleguè; pero no de aquellos,
que las deudas de agallajos
cobran en atrevimientos.
Autentròse en este instante,
como exalacion, diciendo:
Gua por aquella senda,
si quieres hallar el puerto;
y es cierto, pues ya segura
del viacan que en los pechos

montes de erizadas olas
fabrica el mundo indiscreto,
hallò puerto en vuestra gracia;
con que agradecida puedo
dezir, que me avreis librado
del peligro. *Dem.* Antes llevo. *à p.*
à tu postrer precipicio,
porque más passos siguiendo,
te levantarè à la cumbre
de aqueste risco sobervio,
donde intento despeñarte
tan veloz, que falte tiempo,
aunque tu lo solícites,
para el arrepentimiento.

La cortesía en el Noble
es antiguo privilegio,
que siempre guarda, y no admite;
señora, nuevos impuestos.

A la batida inclinado,
que yo sièpre estoy batiendo, *à p.*
soy con estremo tan grande,
que vna corça en lo alhagueño
de vn pensil, donde habitava,
inquietè, y la red tendiendo,
yo con los que me obedecen,
demonios son, los menteros
hasta vn risco la seguimos:
su misma historia le quento, *à p.*
donde encerrada la presia,
hallandose sin remedio,
la veras desesperada,
y si desespera, es cierto
que tendremos liuda tarde
los sequaces del Infierno. *à p.*

Ninf. Su cortesía me obliga
a seguirle: y està lexos: *à p.*

Dem. No señora, de aqui vn passo,
aunque para ti es estrecho: *à p.*
y luego que conseguido
ayas visto mi deseo,
iras à mi Real Alcazar,
aunque el trafago es inmenso:
porque puedo asegurararte,
que es mi Palacio va infierno.

Nin. Es muy propio en los Palacios
la inquietad.

Dem. Venme siguiendo,
que tu no sabes los passos. *Vas.*

La Vandolera de Italia.

Al entrar por la misma puerta se aparece la muerte.

Nin. Si haré: mas que es lo que veo!
donde vais pasos mentidos,
que aqueste es el verdadero.
Ay de mí!

Cae desmayada, y sale Anselmo de Ermitaña, y desaparece la muerte.

Ansel. Señor Divino,
quien estando con vos mesmo
me inquieta con voz mentida,
que me ha lastimado el oco?
Mas que miro, Cielo Santo!
Aqui yaze vn Vandolero,
que à manos de su enemigo
sin confesion avrà muerto.
Señor, pues que sois piadoso,
no permitais que à este Reo,
sin oírle su descargo
se le anticipe el tormento.
Ministro, aunque indigno soy,
y pues soy Ministro vuestro,
permitid para el castigo,
que le examine primero.
Dadle termino piadoso
para su defensa, atento
à que à los Reos les valen
las leyes de su derecho.
Misericordioso sois,
tanto como justiciero;
pues si sois en dos valanças
à vn tiempo piadoso, y recto,
y vos sois el fiel, no pese
tu misericordia menos. *Vuelve en sí.*

Nin. Ay de mí! *Ansel.* Gracias os doy
Señor, de que le aveis buelto
la vida, para que pueda
lograr su arrepentimiento.

Nin. f. Quien eres Varon piadoso,
à cuya intercession debo
el remedio de mi Alma?

Ansel. Solo Dios es el remedio;
yo soy vn gusano humilde.

Nin. Como te llamas? *Ansel.* Anselmo.

Nin. Anselmo: *Ansel.* Si; que te admiras?
Diez años ha que el desierto
habito. *Nin.* Que fue la causa
de retirarte à este yermo?

Ansel. El desengaño no mas
del mundo. *Nin.* f. humilde te ruego,
me digas tu Patria. *Ansel.* Ya
tan olvidada la tengo,
que se fue de la memoria,
pues del mundo no me acuerdo.

Nin. Mira que me importa. *An.* Pues
si à ti te importa, dirélo.

Al Conde de Valde-Flor
servi en mis años primeros
de paje: y à Ninfa hermosa,
quando passò à mejor Reyno,
me encargò el Conde, que yo era
ò su Ayo, ò su Maestro
en vna Quinta: era Ninfa *lloraba.*
(perdona que me enternezca)
muy hermosa, pero libre,
y sobervia, en tanto estremo,
que jamas quiso admitir
las coyundas de hymineo,
por no sugetar su altiva
condicion, con el pretexto
de aborrecer à los hombres:
hasta que vn dia, saliendo,
como otras vezes à caza,
aquel Dios alado, y ciego,
le tirò vna flecha de oro
à su coraçon de azero,
que como es todo cautelas,
le puso en el monte diestro,
como cazador astuto,
entre la red el señuelo:
Este fue vn ingrato, Carlos. *Lloran.*

Nin. Calla, que esta voz me ha ruerto:

Yo soy la infelize Ninfa,
el assombro de Palermo,
el escandalo de Italia,
de Calabria el monstruo fiero,
y de Napoles la esfinge,
la que a Dios perdió el respeto,
la que manchè de mi sangre
los tymbres claros, y tertos,
y la que ya arrepentida
de mis locos devaneos
me despojo, y me despido *despojase.*
de estos viles instrumentos,
de estas profanas alhajas;
solo à Dios busco, a Dios quiero.

Comedia Famosa.

Y à ti Anselmo, Norte fixo,
por quien desite oy me gobierno,
te pido perdon, postrada
humilde tus plantas beso,
y te ruego afectuosa,
que à Dios, con piadoso zelo,
le pidas, que me perdone.

Ans. Si lo harè; mas para esso
mas cerca estàs tu que yo,
que para con Dios es cierto,
que son mejores padrones
llanto, y arrepentimiento:
confia en Dios, que ha de darte
fin dichofo *Ninf.* Padre, temo
el rigor de su justicia,
como ofendido le tengo.

Ans. Mayores son sus piedades,
diganlo sagrados textos.
Discipulo fue de Christo
San Pedro, negòle, y luego
diluvios fueron sus ojos,
que lloraron, y llovieron
tanto, que fueron canales
en su rostro, y contimientos.
El Rey David, gran Profeta
de Dios, cometio adulterio
con Bersabe, y matò à Vrias,
y despues en llanto tierno
satisfizo su pecado,
los Psalmos lo estàn diciendo.
La ramera Egypciaca
fue contagio de los Pueblos
de Menfis, y Alexandria,
que inficionò con su aliento,
y lu ego en la penitencia
fue de la virtud exemplo.
La Magdalena fue assombro
de hermosura, y sus cabellos
lazos de oro, donde tuvo
los amantes prisioneros:
de Dios oyò la palabra,
en el Sagrado Evangelio,
y arrepentida llorando,
dexò el mundo, y se fue al Cielo.
Teez, presuonida, y vana,
gastava lo mas del tiempo
en los deleytes profanos
de publicos galantros,

y en desatados raudales
anegò sus culpas, siendo
en tanto golfo, su tabla
figura del Sacramento.
Pues si Dios ha perdonado
tantas como te refiro,
por que no ha de perdonarte,
quando los braços abiertos,
aguardando esta que llegues
para echartelos al cuello:
Si tuvieras mas pecados,
que arenas tiene en su centro
el mar, si fueran tus culpas
mas que los atomos bellos
del Sol, mas que de las plantas
las ojas, mas que el inme nlo
mundo contiene en su espacio
de hombres, fieras, aves, senos,
pezes, arboles, y flores,
y Estrellas del Firmamento,
y puesto en vna valança
este vaiversal compendio,
y en otra, vna gota sola
de Christo, Redemptor nuestro,
siempre la gota de Sangre
pesarà mas, y ella menos.

Nin. Pues Padre, q̄ aq̄uelle nombre
por tantas causas te debo,
guia mis erradas plantas
al camino verdadero,
que yo, besando la tierra, *de rodillas*
irè tus huellas siguiendo.

Ans. Hija levanta a mis braços,
que ya de verte me alegro
tan contrita, y olvidada
de aquellos passados tiempos.
Sigueme, que en esta pena
ay vn hospicio pequeño,
bastante para que habites,
que el q̄ sigue à Dios, si es cuerdo,
no ha de buscar mas Palacio,
que lo que ocupaze el lecho.

Ninf. Señor, y Redemptor mio,
en tu gran auxilio espero;
para que yo acierte a amaros,
alumbrað mi entendimiento.

Vanse, y sale Bato de Ermitaña.

Bat. Dempues que lla vandolina
dexè

La Vandolera de Italia.

dexè con grande eficacia,
tengo el prato de lla gracia
pero no el de lla cocina.

Lleguè à este monte, y en fin
dè con vn guen Ermitaño,
que tan gordo, y del tamaño
ay pocos por San Martin.

Por carrillos, y mexillas
tenia el figvo de Dios
junto a llas narizes, dos
jamones de Algarrovillas.
Cenociendo mi avilencia,
me hizo vn favor extraño,
que el Abito de Ermitaño
me le puso en mi presencia.

Brindaron à mi salud
Pasquala, y otros zagaless
ha, lo que pueden mortales
lla muger, y lla virtud!
Hizieron el monte establo
con Pasquala dos a dos,
y de verla dada à Dios,
estava yo dado al diablo.

Pero ya con santo zelo,
en aquestos montes agros,
es hora de hazer milagros.

Sale Buñuelo de Ermitaño.

Bu. Deo gracias. **Ba.** Padre Buñuelo,
sicaso de la vida airada,
cazador, y pecador,
se viene con essa flor?

Bu. Y el que haze aqui? **Ba.** Pedrada.

Buñ. Diga, pues tanto me apura,
como se mete a Ermitaño,
si gozò à Pasquala vn año?

Ba. Essa fue vna travessura.

Buñ. Por que con viles intentos,
aviendo sido forçada,
la dexò sola, y preñada?

Ba. Porque vean sus intentos:
Buñuelo, solos estamos,
cada vno cure su llaga,
y pues sè quien es, no se haga
lla gara de Mari Ramos.

Buñ. Delde oy tu amigo he de fers
y pues me dizes que calle,
busquemos en este valle
indultia para comer.

Ba. Por que ha dexado, Ermitaño
à Carlos? **Buñ.** Porque he temblado,
y la vida es buen bocado.

Ba. A buen bocado, buen grito,
puesto que con fee sencilla
el sostento pides nuestro,
atenta de buen Maestro,
le he de leer la cartilla.
No ay oficio, ciencia, ò arte
con que se pueda passar,
si no se trata de hurtar:
aquesto se dize aparte,
que aunque puedo proseguir,
y reservar calidad,
callo, porque lla verdad
ya no se puede dezir.
Ser Ermitaño no es mala
vida, si lo confidero,
que si no come carnero,
tampoco paga alcavala.
En esta vida se vive,
que todos le hazen el pico,
y està à pique de ser rico
el que nunca da. y recibe.
Y si sale por deleyte,
puede a qualquiera ocurrir
en achaque de pedir
para la lampara **Buñ.** Azeyte.

Ba. En qualquier parte haze rosca,
y nunca tiene mal año:
pero no he visto Ermitaño
que no ande siempre con mosca.
La cena no le da pena
en corta, ò larga jornada,
que en llegando à la posada
tiene siempre noche buena.
Jamás le falta caudal,
que anda haziendo todo el dia
a la bolla la sangria,
si duerme en el cabeza.
El trae cubierto el riñon:
mas si virtud es tan sana,
que anda vestido de lana,
señal que tiene bellon.
Y en fin, hermano, aunque anda
descalço como gallego,
à qualquiera pide luego,
ò le pone vna demanda.

Comedia Farsosa.

Y si una vez te acreditais,
 andaras en opiniones,
 como guarda de Millones,
 visitando llas ermitas.
 En viendo gente, elevarse;
 y no escuse las molestias,
 que de essa fuerte llas bestias
 suelen venir à clavarfe.
 A qui vienen à buscar
 à Anselmo, y èl se haze sordo,
 porque como yà està gordo,
 no quiere milagrear.
 Digo, que supro por èl
 à quantos llegan aqui,
 y ya se vienen à mi
 como moscas à la miel. *Dent. Flo.*
Elo. Aqui ha de estar. *Bat.* Ermitano
 mire, pongafe elevado,
 que llega mucho pescado,
 y ha de dar en el garlito:
 Señor *Bu.* Señor. *Elevanse los dos.*
Sale Floro. Aqui estan
 dos santos en oracion;
 à qual le darè el jamon?
Bat. Este no es del Alcoràn.
Flor. A qual entre dudas tales
 le darè? Dezydlo vos.
Peneje entre los dos mirando al Cielo.
Ba. Partamosle entre los dos, *Ap.*
 pues son bienes gananciales.
Bu. Por vn jamon no riñamos; *Ap.*
 parte conmigo en conciencia,
 que esta es sabrosa pendencia.
Bat. Pues partamos.
Buñ. Pues partamos. *Elevanse.*
Flor. Este està mas amarillo,
 trafudando en santo zelo.
Bat. Mas que se lleva Buñuelo
 este jamon de codillo.
Flor. Tome aqueste jamon, Padre,
 y aqueste vino. *Buñ.* Eche, eche.
Bat. Vino blanco es como leche,
 por la leche de mi madre.
Buñ. Què quiere?
Flor. Tengo vna hermana
 de catorze años. *Bat.* Aguarde,
 para esse milagro es tarde,
 buelva por acà mañana.

Flor. De hydropesia està llena,
 y con la barriga hinchada.
Buñ. Esse achaque es de preñada,
 que para, y estar à buena.
Flor. Haga vn milagro en que sane;
 su virtud no se aniquile.
Buñ. Vaya, digale que hile.
Flor. No quiere. *Buñ.* Pues que debane.
Bat. Vayase con Dios hermano,
 dexenos milagrear.
Flo. Digame, la ha de sanar?
Bat. Yo pondrè en ello la mano: *Vase.*
 Ya se fue, no es linda vida
 aquesta que te he enseñado:
 dame la mitad. *Buñ.* Menguado.
Bat. Partamos. *Buñ.* Linda partida;
 Yo debo guardar fiel
 lo que adquiera hasta morir.
Bat. Pues què avemos de partir?
Buñ. Lo que le dieren à èl.
Bat. Por Jesu Christo que es guena
 essa fror. *Buñ.* A vna Zagala
 traen asida, y es Pasquala.
Salen Lidoro y Fileno teniendo à Pasquala.
Pasq. Yo romperè la cadena
 de vuestros braços. *Bat.* San Pedro.
 Pasquala se ha endemoniado!
Fil. Padre saquelà el pecado.
Bat. y *Buñ.* El pecado, dixo, arrebre.
Pasq. Ahora me has de pagar
 mi honor, ò has de ser mi esposo.
Bat. Muger yo so Religioso,
 y no me puedo casar.
Pasq. Oy mis iras probaràn
 tus cantelas. *Buñ.* Dexame ir.
Agarra Pasquala à Bato, y Bato, à Buñuelo, y dale de porrazos Pasquala à Bato, y Bato à Buñuelo.
Bat. Toma, que aquesto es partir
 contigo lo que me dan.
 Afuera, quita. *Sale Ans.* Què es esto?
Bat. No lo vè todo rebuelto:
 El Demonio es que anda suelto
 en aquesta endemoniada.
Ans. Què dize? *Bat.* No lo ha entendido:
 Que el Demonio se ha soltado
 con Pasquala, y nos ha dado
 Padre, de lo bien cocido.

La Vanagloria de Italia.

Pasq. En el villano inhumano
he de probar mi rigor,
ò has de pagarme mi honor.
Ans. Què es esto que dize, hermano?
Bat. Padre, este demonio miente;
conjurela. *Pasq.* A mi? Què iral
Ans. Vil padre de la mentira,
y cautelosa serpiente,
no atormentes, ni alborotes
à esta muger. *Pasq.* Como no?
quien puede estorvarlo? *Ans.* Yo,
en nombre de Dios. *Pas.* Non potest.
Ans. Que no puedo, en latin, dizes?
aora lo veràs ingrato.

*Asen Bañuelo, y Bato à Pasquala, y ella les
dà de porrazos, bolviendose à saltar.*

Bat. No juguemos, de varato
me has deshecho las narizes:
los bañuelos por los suelos
andan; Padre, con quien hablo?
mire que se come el diablo
à bocados los bañuelos.

Ans. Escuchad serpe enemiga,
en virtud de Dios te digo.

Quietase Pasquala.

Bat. Esta vez, perro enemigo
aveis caído en la liga:

Pasq. Què me quieres fanturrón,
hypocrita, y embustero,
gordo à poder de dinero?

Bat. Tendra cubierto el riñón.

Ans. Porquè oprimes, fuerte avàra
esta muger? *Pasq.* Porque es mia;
y porque me llamó vn dia
para que me la llevàra.

Ans. Sal de este cuerpo que estàs,
dexa libre esta muger.

Pasq. De Dios no tienes poder.

Ans. Ni tu le limitaràs.

Echate el corazon al cuello.

Ya estis pressò *Bat.* Linda traza,
aora la ha de pagar,

Saca vna caliera, y bispo.

y pues le llegaste à echar
el cordon, rinda la praza.

Pasq. Villano.

Bat. Aunque el perro ladre,
no muerde el agua bendita.

Ans. En el nombre de Dios. *Pasq.* Quita.

Bat. Apriete illa mano, Padre.

Pasq. Yo saldres fiero rigor!

Bat. No le fueite, que se ha de ir;
si el diablo quiere salir,
que de primero vn fiador.

Ans. Vna señal, monstruo, ò luz
de las tinieblas, aqui
me has de dar primero. *Bat.* Di,
por la señal de esta Cruz.

Pasq. Por señal doy, aunque peno,
que vn jamon tiene guardado
Bañuelo, que aqui le han dados;
y vn jarro de vino. *Bat.* Bueno.

Ans. Es verdad. *Fil.* Quanto donoso.

Pasq. Alli le tiene guardado.

Bat. No le creas, porque ha dado
este diablo en ser chulmoso.

Bat. Antes Bañuelo imagino,
que es adeviao: què cramas?
què si ve andar por llas ramas?
Aqui est el jamón, y el vino,

Se va alforja.

y si no vè, pongale antojos.

Ans. Ya creo lo que me dizes.

Bat. Y crea, que a llas narizes
se vino, como à los ojos.

Ans. Pues ya se ha cùplido el plaço,
sal en nombre del Señor.

Pasq. Ya obedezco à mi Criador.

Caen de mayada, y disparan vn trueno.

Bat. Jesus, què carabinazo,
que me ha muerto. *Bu.* Sano estàs.

Bat. Míenme toda illa ropa;
que esto ha sido à quema ropa,
segun gneio por detras.

Ans. Calie humana, buelva en si,
y de gracias al Señor.

Bat. No se mueve. *Bat.* Linda fror;
yo harè que buelva: arre aqui.

Bato con vna vara.

Pasq. Jesus! Jesus! *Bat.* Grande espanto!
Este milagro parence,
ò yo lo hize de repente,
ò ella ha elido el palo santo.

Pasq. Què creito, quien me ha traído
aqui? *Bat.* Yo te lo dirè,
era vno que se fue;



Comedia Pastoral

no sembrastes el roldo?
Ans. Dale à Dios gracias, hermana.
Bat. Y es muy justo que le alabes,
 pecadera, que no sabes
 si llegarás à mañana.
Ans. Buelvanla luego al Lugar.
Fil. Dios le pague esta obra pia.
Bat. Pues no es para cada dia,
 morir, y resocitar.
Vanse Fileno, y Pasquala.
An. Vayan, y esso que han tomado,
 repartando à passageros,
 que los que viven austeros,
 comen las yervas del Prado.
Bat. Padre Anselmo, no se pierde
 la Gloria por comer bien.
Bat. Vaya, y haga que le den
 à su borrico esse verde.
Ans. Miren que mortales somos,
 y que la virtud conserva
 el justo, comiendo yerva.
Bat. Criò con ella estos lomos,
 que estan haziendo cosquillas
 à qualquiera que llos vè,
 aunque estas son cosas, que
 se pegan à llas costillas.
Ans. Vayan con Dios, que yo aspiro
 al ayuno, y penitencia.
Bat. Diga Padre en penitencias
 vâ à la cueva del retiro?
Ans. Donde Dios me guia voy.
Bat. Padre mio, yo tambien.
Ans. Dios les dè su gracia.
Los dos. Amen. *Vanse.*
Ans. Señor, ya con Vos estoy,
 misericordia os pedi
 por Ninfa; y esta merced
 aguardo. *Dent. Ninf.* Señor, tened
 misericordia de mi.
Ans. Si en tantos textos sagrados
 vuestra piedad esta impressa,
 y vuestra palabra pesa
 mucho mas que sus pecados,
 y consentis el pecar,
 siendo lo que aborreceis
 bien claro està que lo hazcis
 por tener que perdonar.
 Vuestra bondad nunca cierra

las puertas à las criaturas.
*Salen el Custodio, y Ninfa con una
 Imagen, y un cantarillo.*
Cust. Gloria à Dios en las alturas,
 y paz al hombre en la tierra.
Ninf. Señora, sed Vos mi guia,
 y mi Pastor no se enoje,
 porque siempre se recoge,
 la obeja al Ave Marias
 por agua voy, que la sed
 me affige mas que el sustento;
 y ya se rinde mi aliento,
 misericordia tened.
Sale el Dem. De aqueſte rio la orilla,
 ferà su golfo espumoso.
Cust. En el mar mas proceloso
 se salva vna navecilla:
 agua tiene aqueſta roca,
 que tu sed aplaque, llega;
 mira como no se anega,
 y tiene el agua à la boca.
*Dà el Custodio con la vara en la peña,
 y sale una fuente.*
Ninf. De vuestra piedad diò seña
 esta peña, con ser dura;
 Señor, por vna criatura
 sacais agua de vna peña?
Dem. Ha, pese à mi, que esto veo!
 quien tantos ojos cegara;
 quien esta fuente inundara
 con las aguas del Letheo. *Vase.*
Ans. Què milagro tan patente
 obrò Dios por la virtud,
 pues porque tengas salud
 se hizo la peña vna fuente!
Cust. Llega, y gusta los cristales
 de este Divino portento,
 cuyo claro nacimiento
 viene de tres Minerales.
Ninf. Padre, no se si me atreva
 al alfofar que ateforas;
 pero donde esta la Aurora,
 què mucho que perlas llueva?
 Yo coxo el limpio cristal
 de aqueſta fuente nativa;
 y vos, fuente de agua viva,
 en el Pensil Celestial,
 bolved en mi compania

La Vandolera de Italia.

al sitio que sabeis Vos,
y pues sois Madre de Dios,
sed mi Abogada, **M A R I A.**
Vuestra Limpia Concepcion
siempre mi devocion fue,
y como Norte os hallè
de mi alvergue en vn rincón:
quien allí os puso, mi bien?
Yo os coloco sin grandeza
encañ rustica aspereza?
Pero yà discurre quiens;
el mundo, que codicioso
de riquezas (bien reparo)
os escondió, que el avaro
oculta lo mas precioso.
Todo el bien hallè propicio
con Vos, Aurora Divina,
en tunica, y disciplina:
y mi yerro en el silencio.
Vos fereis mi Compañera
mientras viva, y mi Abogada;
venid, que ya en mi morada
me aguarda la hora postrera.
Cust. Yo, que tu Custodio soy,
en ella te asistirè,
y nunca te dexarè.
Anse. Siguiendo sus passos voy.
Custe. y salen Lidoro, Fileno, y Pasquala.
Fil. Lidoro, Floro, Pasquala.
Los tres. Di, què nos quieres, Fileno?
Filen. Ya sabeis que à Valdeflor,
quando venimos hayendo
de los vandos, por seguro,
hizimos sagrado nuestro
esta Aldea, patrimonio,
con todo lo que estais viendo,
de Ninfa nuestra Condesa,
que segun noticias tengo,
à la penitente vida
reduxo sus años tiernos;
por cuya virtud el Rey
mandó retirar sus Tercios.
Anselmo, esse Varon Santo,
que es de la virtud espejo,
la convitió, no fue mucho,
que quien al Dragon sobervio
venció en cuerpo de Pasquala,
dexando libre su cuerpo,

mas facilmente obrarìa
en nombre de Dios portentos.
Los Avitos de Hermitaños
tomaron Bato, y Buuelo,
por desmentir sus delitos:
Quantos en el mundo ay desfoi
Hasta aqui lo sabeis todo,
mas no lo que aora os cuento.
Iba yo con mi pollina
por leña, y entre estos cerros
encontrè al Duque, y à Laura,
que parecian à vn tiempo,
èl el Luzero del dia,
y ella la Estrella de Venus.
Conociòme Laura al punto,
y no es poco en estos tiempos
encontrar vn hombre dama,
que tenga conocimiento.
Dixome, que en comeria
viene à la Hermita de Anselmo
hecha perla Peregrina.
y el Duque flor de Romero,
que sabiendo las virtudes
de Anselmo, Varon perfecto,
los dos vienen à pedirle,
con santo, y piadoso zelo,
les diga donde esta Ninfa,
porque en todos estos Reynos
de ella no tienen noticia;
yo les contè todo el cuento,
y como vive tan santa,
retirada en el desierto.
Con lo qual ya avrán llegado
à la Aldea; vamos presto
à recibirlos cantando.
Pasq. Yà es escusado, pues vemos,
que llegan a aqueste sitio.
Todos. Pues va de bayle, y festejo.
Salen el Duque, y Laura.
Musico. Sean bien venidos
oy à aqueste pueblo
el Luzero del dia,
y la Estrella de Venus.
Duq. Mucho os estimo zagales
el rustico cumplimiento.
Laur. Y yo agradecida os pago
con dezir, que os lo agradezco.
Pasquala, Fileno, Floro,

Comedia Famosa.

Lidoro, à todos os debo
los braços, llegad. *Pajq.* Señora,
no sabes lo que ay de nuevos?

Lau. Ya lo sé, Pascuala, todo.

Pajq. Y sabes tambien aquello
del demonio que yo tuve?

Lau. Todo lo sé. *Pajq.* Pues lans Deo.

Ni. Sier tense sus Señorias
aquí, que corre mas fresco.

Dug. No es posible ay Cielo hermoso!
Quando vere tus luzeros?

Salte el Demonio.

Dem. Dame, gran señor, tus plantas.

Dug. De donde venis Angelior?

Dem. De correr diversos climas;

en aquetto no le miento, *Apart.*

porque desde aquel combate,

en cuyo marcial encuentro,

te autenaste tu con Laura,

à la Condesa siguiendo,

no la he perdido de vista

hasta aora, que me dieron

noticia ciertos Pasto: es

de tí, y así, señor, vengo

à dezirte, como queda

en esse intrineado cerco

con vn joben, a quien llaman

Custodio: aqui obran los zelos. *Apart.*

Verdad es, que èl es vn Angel,

pero la guarda en estremo,

tanto, que yo no he podido

vencerla (verdad es esto) *Apart.*

Y viendo que yo no basto,

con mi obligacion cumpliendo,

te vengo à dar la noticia.

Dug. Calla, calla, que me has muertos;

con otro amante me agravia?

Viven los rayos supremos

de essa luminar Antorchas,

que abraza los elementos,

que he de hazerlos mas pedazos,

que èl dispensa atomos bellos.

Eres tu falsa Condesa,

quien con honroso denuedo,

en venganga de tu honor

vestiste de azero el pecho?

Vive Dios. *Lau.* Señor, advierte,

que es ofenderte à tí mismo;

y es ofender à mi prima:

si fois dos claros espejos,

què importa què empeñar quieran

viles vocas con alientos

sus lunas, si luego quedan

mas puros, claros, y tersos,

al limpiarlos la verdad,

como cendal verdadero.

En Ninfa caer no puedo

mancha de borron tan feos

y bolviendo por su causa,

(depongo aqui el parentesco)

què nobte has visto en el mundo,

que para vn contrato mesmo,

sin defengañar al vno,

dè palabra à dos sujetos?

Ninguno, que queda infame

en mi opinion: y lo pruebo,

en que nunca se haze caso

del que cogaña a dos à vn tiempo;

Ninfa es noble, y es mi sangre,

y si ha cometido vn yerro,

ù delito, vos teneis

la culpa de cometerlo.

Con la palabra de èl poseo

rendisteis su muro excelso,

y aora por no cumplirla

le poneis viles defectos.

Bues vive Dios, que si fuerais

Rey de todo el vniverso,

como Duque de Calabria,

depuesto aquel vil defecto,

que tan sin razon vos puso

naturaleza, y el tiempo

por mugeres; hazed cuenta

que soy hombre para el duelo

en la defensa de Ninfa,

braço à braço, y cuerpo à cuerpo

os sustentare en campaña:

lo que aora aqui defiendo.

Miente quien ha puesto dolo

en Ninfa; los que lo oyeron,

el traydor que lo acredita,

y el que lo creyò es lo mesmo;

que si os pareció libiana,

vos a mí mal Cavallero;

pues dais credito à vn criado,

y aleye, imprudente, y necio.

La Vandalera de Italia.

borrais con viles injurias
de mi sangre el privilegio.

Duq. Razon tienes, razon tienes,
confieso, que poco cuerdo
anduve; pero ya sabes
que son villanos los zelos,
ellos fueron los culpados,
que à nadie guardan respeto.
Quanto a la Condesa adoro.
Sabes ya, pues que teniendo
su hermosura en mi Palacio
no usè del tyrano imperio,
ni pasè la primera linea
de lo cortès, y lo atento.
Y cree, que de Calabria
fueras absoluto dueño,
y mio; sino estuviera
la Condesa de por medio.
Ella es alma de mi vida,
yo la adoro, y la venero;
y claro està que las nubes
se oponen al Sol; mas luego
las deshaze con sus rayos,
y se vè el Cielo sereno.
Sol es Ninfa, su luz busca,
rayos tiene, no lo niego;
y pues las nubes deshechas
solo falta vèr el Cielo:

Entra Angelio, vamos todos
à verla, que no folsiego,
pues los instantes que tardo
aumentan mas mi deseo.

Dem. Pues signeme, con su vista
lograrè su vencimiento.

Duq. Ven hermosa Laura. *Lau.* Vamos.

Pasq. Lidoro, Floro, Fileno,
vamos à vèr à nues ama,
que oy ha de aver calamiento.

Entra; y salen *Anselmo, Bato,* y *Buñuelo.*

Ans. Hermanos, vengan conmigo,
veràn el mayor portentoso
de santidad, que avran visto.

Bat. Padre, otro Santo tenemos?

Anselm. Es vna santa muger.

Bat. Muger dixo? pues con esso
dexo el desierto al instante.

Ans. Por què? *Bat.* Dicho se està à ellos
los milagros,

pues se llevan el dinero.

Ella cargara con todo,
y nosotros que ayunemos
desde oy no pienso ser santo.

Ans. Què dizen? *Bat.* Que yo no puedo
llevar esta vida, Padre.

Ans. Pues como ha de ser?

Bat. Comiendo.

Ans. Por la comida to dize?

Bat. Por comida bayla el perro;

Ans. Vengan, que no faltara
entre estas penas sustento.

Bat. De esta suerte vò buscando;
mas diganae, avrà torreznos?

Ans. No faltaran vnos tallos
de hinojos. *Bat.* Esos son guenas
para la ventofedad,
y en mi haze su oficio el viento.

Dentro el Duque.

Duq. Santo Varon; Padre, Padre.

Ans. A quien llaman? *Bat.* Padre, el ecco
dixo a vno de nosotros,
porque el puede ser aguelo.

Salen el Duque, el Demonio, y los villanos.

Duq. Padre Anselmo:

Laur. Varon justo,
los que à tus pies nos ponemos:
somos Carlos de Calabria;
y Laura. *Ans.* Que es lo que veo?

Duq. En romeria venimos
à tu Hermita, y con pretexto
de desposarme con Ninfas,
por pagar lo que la debo,
permiteme que la vea.

Bat. Salto, y brinco de contento:

Laur. Desde oy no soy Hermitaño.

Bat. Ni yo tampoco, Buñuelo.

Pasq. Que ay, Bato, acá estamos todos.

Lid. Menos mi muger, que ha muerto.

Bat. Añavea yo a Pasquala.

Ans. Señor, milagros son vuestros
quantos estoy viendo, quien
alcança vuestros secretos.

Llegad, que en aquesta cueva,

yà en el termino postrero

de su vida la hallareis.

Las penitencias que ha hecho;
los ayunos, los silencios;

Comedia Parrofa.

y disciplinas, la han puesto
 en el estado que veis,
 que es un viviente esqueleto.
 A que labara sus culpas,
 por disposicion del Cielo,
 vino un santo Confessor
 de aqueffe cercano pueblo
 y abiuelta ya (Señor, quien
 penetra vuestros Myfterios)
 le bolvió, aviendole dado
 el Beatico Cordero.
*Abrese una cueva, y estarán en ella
 en un Altar Nuestra Señora de la
 Concepcion, Ninfa de rodillas,
 y su Custodio.*

Duq. Gran prodigio!

Laur. Extraño alombro!

Duq. Qué admiracion!

Laur. Qué portentol!

Musico. Tibi soli peccabi.

Et malum coram te feci.

Dem. Aquí de todo el Infierno.

Ans. Qué dulcissima armonia
 ocupa el ayre en acentos!

Duq. Ambar respira la tierra!

Dem. Yo solo respiro fuego.

Ninf. Immaculada M A R I A,
 Madre del Sagrado Verbo,
 quando vendrá mi J E S U S,
 mi Esposo, que ya le espero
 para entregarle mi alma?

Dem. Tu esposo es el Duque. *Cust.* Fiero
 enemigo, no la inquietes.

Duq. Ninfa, si yo no merezco
 la dicha de ser tu esposo,
 retirado en un Convento
 prometo acabar mi vida.

Ninf. Sois Jesus es mi Dueño,
 y Esposo, tu en recompensa
 del agravio que me has hecho,
 dale la mano á mi prima,
 á quien para dote dexo
 el Estado de Velflor,
 y de sus renas un Templo
 se fabrique en este sitio,
 donde coloques acentos

esta Soberana Yntagen
 de la Concepcion: Anselmo,
 á Dios, que ya de esta vida
 para la Eterna me ausento.
*Tocan Chirimias, y baxa J E S U S con la
 Cruz á cueftas, y tube la elevacion con
 Ninfa, y Custodio, hasta que igua-
 ran las dos tramoyas.*

Ans. De alegria el alma llora.

Bat. Todos hazemos pucheros.

Duq. Ya elevada sobre el ayre
 parece claro Luzero.

Jesus. Ninfa, espofa!

Ninf. Espofa mio,
 tanto favor os merezco!

Jesus. Si, Ninfa, llega al Costado,
 que por tu culpa me hirieron.

Ninf. Ya os obedezco, aunque indigna.
Abraza, y canta la Musica.

Jesus. Llega otra vez á mi pecho.

Musico. Te Deum laudamus
 te Domino confitemur.

Ninf. En vuestras manos, Señores,
 mi espíritu os encomiendo.

Duq. Ya el alma salió de Ninfa,
 llevamos el santo cuerpo
 á Confinza, y con voftris
 devocion la aclamaremos
 por Patrona. *Bat.* Vamos todos
 á ganar; mas no juguemos.

Dem. Y yo al infernal abito
 en que eternamente peno. *Hundesfe.*

Duq. Y yo haré que se fabrique
 el Templo, y en tanto quiere
 darte la mano de esposo
 con la dispensa que espero
 alcanzar del Vice-Christo.

Laur. Dicho es hoy, yo la acepto.

Ans. Y yo me quedo en mi Hermita.

Bat. Yo no, porque las apeldo.

Duq. Y aqui tiene fin dichofo,
 para admiracion, y exemplo
 la Vandolera de Italia,
 cuyo caso verdadero
 Ludovico Bloffio escrivi.
 perdonad sus muchos yerros.